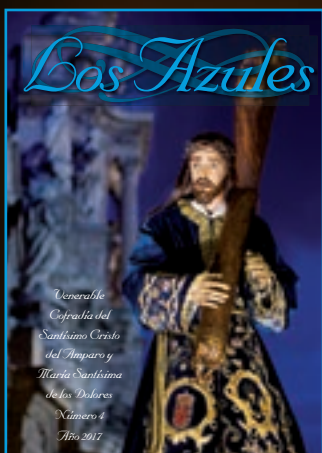


Los Azules



*Venerable
Cofradía del
Santísimo Cristo
del Amparo y
María Santísima
de los Dolores
Número 4
Año 2017*





EDITA:

Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores

DIRECTOR:

Antonio Barceló López

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:

Ángel Pedro Galiano Ródenas

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Rvdo. Juan Tudela García
Ana Galiano Ródenas
María Ignacia Ródenas Martínez
Antonio Zamora Barrancos
Manuel Acosta Lucas

PORTADA:

Juanchi López

ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS:

Tomás Campoy
Toni López
Joaquín Zamora Muñoz
Archivo de la Cofradía

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

DEPÓSITO LEGAL: MU-178-2014

Sumario

EDITORIAL

Antonio Barceló López.....Pag 3

SALUDA DEL OBISPO - AQUÍ TENÉIS AL HOMBRE (Jn 19,5)

✱ Monseñor José Manuel Lorca Planes.....Pag 5

SALUDA DEL ALCALDE

José Ballesta Germán.....Pag 7

SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO - MARÍA EN EL TIEMPO DE CUARESMA

Ramón Sánchez-Parra Servet.....Pag 9

SALUDA DEL CONSILIARIO - EL GOZO DE "SER" NAZARENOS DE JESUCRISTO, PUERTA DE LA VIDA

Juan Tudela García.....Pag 11

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA UCAM - CRISTO REINA DESDE LA CRUZ

José Luis Mendoza Pérez.....Pag 15

SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA COFRADÍA DEL AMPARO

Ángel Pedro Galiano Ródenas Pag 17

EL ÁNGEL, MENSAJERO DE LA PASIÓN

Agustín Alcaraz Peragón Pag 19

ICONOGRAFÍA DE SAN NICOLAS EN LA IGLESIA DE SAN NICOLAS DE BARI

María del Rosario Alcázar Pineda Pag 21

SOLEDAD CORONADA

Diego Avilés Fernández.....Pag 25

UN CRISTO HERMANO DEL AMPARO

Pedro Ayala Martínez.....Pag 27

JESÚS GRAN PODER

Antonio Barceló López.....Pag 31

UNA SEMANA SANTA SIN RITMO

Jesús Béjar Caballero.....Pag 37

VIVENCIAS DE UN NAZARENO Y SU TRAYECTORIA EN LA SEMANA SANTA MURCIANA

José Beltrán Campillo.....Pag 39

¡PROCESIÓN, AL FIRMAMENTO! (CRÓNICA DE LA PROCESIÓN 2015 PUBLICADA EN EL DIARIO "LA VERDAD" DE MURCIA)

Antonio Botía Saus Pag 41

LOS TOREROS Y JESÚS DEL GRAN PODER

Fernando José Canovas Martínez Pag 43

PEQUEÑO Y GRANDE FRANCISCO DE ASÍS

Clarisas Capuchinas del Malecón.....Pag 45

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE MURCIA (SS. XVII-XVIII)

Francisco Flores Fuster.....Pag 47

S.E.M. MAESTRO CEBRIÁN

José Antonio García Carrasco.....Pag 49

¡TRÁEVELO CONMIGO!

Andrés Garrido Lozano Pag 51

CRISTO DEL AMPARO Ó SANTO CRISTO DE AIBAR (NAVARRA)

Antonio González Quiros Pag 55

AL AMPARO DE NUESTRO CRISTO DEL GRAN PODER

Pedro González.....Pag 59

"IN MEMORIAM" IGNACIO MASSOTTI MANZANARES

José Ramón Guerrero Bernabé.....Pag 61

HERMANAMIENTO COFRADE

Jesús y Francisco José Hernández Pérez.....Pag 63

EL ACOMPAÑAMIENTO MUSICAL

Miguel Ángel Martínez Ros.....Pag 65

MORIR DE PASIÓN

José Antonio Navarro Barnés.....Pag 69

GRACIAS "JUANÍN"

José Antonio Navarro Barnés.....Pag 71

JUAN, EL VAGABUNDO

Juan Manuel Nortes González Pag 73

"AGRUPACIÓN MUSICAL OJE DE ARCHENA"

50 ANIVERSARIO (1.967-2017)

Un corneta de la OJE.....Pag 77

EL AMPARO... MI COFRADÍA... MI CASA

Miguel Ángel Pomares Torres Pag 79

EL GRAN PODER DE SEVILLA

Félix Ríos Villegas.....Pag 81

LAS COFRADÍAS DE LA PARROQUIA DE SAN NICOLÁS EN LOS

'REBUSCOS' DE JOSÉ MARÍA IBÁÑEZ

José Emilio Rubio Román Pag 83

MURCIA Y VALLADOLID UNIDAS POR EL ESCULTOR HERNÁNDEZ

NAVARRO

Roberto Sánchez Vallejo.....Pag 85

ME SIENTO ORGULLOSO

José Isidro Salas Sánchez Pag 87

EN EL TEMPLO

Antonio Tortosa Caballero Pag 91

AMPARO: ETIMOLOGÍA Y SIGNIFICADO CRISTIANO

Francisco Javier Vera Pelegrín Pag 95

MEMORIA DE SECRETARÍA

Juan Francisco Ros Del Baño Pag 101

RINCÓN POÉTICO

Antonio Leonardo Cantón y

José David López Rodríguez Pag 106

CULTOS CUARESMALES

.....Pag 107

MEMORIA DE GRÁFICA

.....Pag 108

Editorial

El letargo en el que suelen permanecer las Cofradías despereza en forma de reencontro con la llegada de la Cuaresma; si bien nunca han dejado de estar presentes, se renuevan con los cabildos, reuniones de hermandades, publicaciones y nuestros cortejos penitenciales que inundan la ciudad.

Sin embargo, vivimos una época inmersa en una sociedad principalmente atea, donde el santo nombre del Altísimo apenas se pronuncia, y en la imagen de Nuestro Señor es asumida como un personaje del pasado, no como un ser viviente.

Y así, en estos tiempos convulsos donde se atenta contra la libertad religiosa y contra el costumbrismo de nuestras cofradías, no debemos consentir la esencia de nuestras costumbres ancestrales se pierden en la lejanía de los tiempos.

Las Cofradías tienen unos seis siglos de historia en Murcia y han sobrevivido a pesar de las diferentes ideologías y situaciones políticas a lo largo del tiempo. Por ello, ha llegado





el momento de abrir los brazos, tal y como ocurrió el pasado 17 de marzo de 2016, donde los Cofrades murcianos se concentraron para rechazar la propuesta que atentaba contra el tradicionalismo y la libertad religiosa; resultando tras un debate de los diferentes grupos políticos, una moción que no prospero.

La Semana Santa posee un rico patrimonio histórico-artístico y es necesario consensuarlo y respetarlo. Siendo conscientes de su relevancia, nuestros jóvenes son pues el futuro, y serán quien dirigirán nuestras Cofradías y como legatarios del patrimonio de nuestros antepasados.

En la actualidad, no podemos vivir ajenos a la realidad y ausencia de fe, por lo que desde nuestra Cofradía pretendemos ser un vínculo integrado en nuestra Iglesia Católica, y aportando al Cofrade ese nexo para que pueda reencontrar, guiar y reafirmar su fe mediante los diferentes y variados cultos que se desarrollan durante todo el año.

De esta forma, los Cofrades tenemos la responsabilidad de poder recobrar la fe en nuestra sociedad.

El pasado año fallecieron Antonio González Barnés, Cabo de Andas del paso “Jesús del Gran Poder” y el gran nazareno murciano, Ignacio Massotti Manzanares. Por ello la revista de 2017 dispondrá diversos artículos en torno a sus personas.

Nuestro más sentido homenaje a ambos por su murcianía y amor a la antropología de la ciudad de Murcia, cuyo legado será su inestimable testimonio para todos los nazarenos del Amparo.

Antonio Barceló López
Director de la revista de Los Azules

Aquí tenéis al hombre (Jn 19,5)

Para vivir la Semana Santa necesitaremos pasar por la Cuaresma, recorrer todo un camino de escucha serena de la Palabra de Dios y darle la oportunidad al mismo Señor para que entre al fondo de nuestro corazón. La espiritualidad cristiana nos propone que en este tiempo nos hagamos un regalo, hacer silencio, mirar la imagen de Cristo y escucharle para poder interiorizar, para permitir que la Palabra del Señor vaya iluminando nuestra vida. Vosotros, queridos cofrades del Santísimo Cristo del Amparo, lo tenéis mucho más fácil, porque la sagrada imagen de Salzillo conmueve al devoto y lo transporta al embeleso, porque tiene “ángel”.

Los cofrades conocéis la historia de la Pasión de Jesús hasta de memoria, porque estáis muy familiarizados con ella, conocéis a los personajes, el medio ambiente que rodeaba ese momento histórico y no os es difícil recordar las palabras que pronunció Pilato al presentar a Jesús a los sumos sacerdotes y a los guardias, después de haberle torturado y de sembrar su cuerpo de crueles azotes: *Aquí tenéis al hombre* (Jn 19,5). Y ahí aparece Jesús, a la vista de todos, lleno de las heridas por los latigazos, coronado de espinas, escarnecido y abofeteado, despreciado, humillado y condenado a la muerte, como *el Varón de Dolores* que profetizaba Isaías. Jesucristo es el mismo Dios que se ha hecho hombre, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado, que ha llevado a cabo el Plan de Salvación divino. No fue una aventura fácil, porque le costó la propia vida, pero no se alejó de la responsabilidad de obedecer al Padre y ser nuestro Redentor y Salvador.

Jesucristo fue capaz de entregarse en rescate por la humanidad: *siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre, y se humilló a*





sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz, dice San Pablo (Flp 2, 6-8). El Papa, San Juan Pablo II, nos explicaba este Misterio de amor en una catequesis de los miércoles, el 17 de febrero de 1988, así: Dios-Hijo asumió la naturaleza humana, la humanidad, se hizo verdadero hombre, permaneciendo Dios! La verdad sobre Cristo-hombre debe considerarse siempre en relación a Dios-Hijo. Precisamente esta referencia permanente la señala el texto de Pablo. "Se despojó de sí mismo" no significa en ningún modo que cesó de ser Dios: ¡Sería un absurdo! Por el contrario significa, como se expresa de modo perspicaz el Apóstol, que "no retuvo ávidamente el ser "igual a Dios", sino que "siendo de condición divina" ("in forma Dei") (como verdadero Dios-Hijo), El asumió una naturaleza humana privada de gloria, sometida al sufrimiento y a la muerte, en la cual poder vivir la obediencia al Padre hasta el extremo sacrificio.

Queridos cofrades azules, vosotros también levantáis el retablo de la Pasión y Gloria en la Semana Santa por las calles de la vieja e histórica Murcia, vosotros también lleváis a Cristo sobre vuestros hombros y sois los primeros que al son de los tambores y las cornetas hacéis hablar a las imágenes que mueven los corazones de los murcianos en el primer día de la semana de dolor, apagándose los rayos del sol en la ciudad. Con austeridad, en silencio, iluminados por la cálida luz de la cera nos predicáis el amor de Dios, nos dais la oportunidad de escuchar la voz del CRISTO DEL AMPARO desde lo alto de la Cruz, para que creamos y, creyendo, oremos y orando, le adoremos. Es comprensible que uno que ha tenido la experiencia de encuentro con Jesús, que se ha dejado mirar por Él, no pueda resistirse a contar *lo que hemos visto y oído* (1 Jn 1, 3). ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Mucho ánimo, cofrades, que no estáis solos, sino bajo la protección de María Santísima de los Dolores.

Mucho ánimo, salid este año desde S. Nicolás como apóstoles, heraldos de la Buena Noticia, para que todos puedan contemplar a Jesús del Amparo, como Puerta de la Vida. Durante este año tendréis otra oportunidad más para crecer en la fe, como peregrinos a la Vera Cruz de Caravaca. La Cruz que es la fuente de toda gloria y sabiduría. Os ruego que no dejéis pasar el Año Jubilar sin beneficiarse de las Indulgencias que recibiréis, cumpliendo las condiciones del peregrino. Pensad que camináis a Cristo, que siempre os espera. Me consta que está programada la peregrinación de todas las Cofradías de la Diócesis, pero no perdáis este entrañable encuentro con el Señor, el de ir con tu familia y acercaros al que es nuestro modelo de amor.

Que Dios os bendiga otro año más y os conceda la paz, la alegría y la esperanza a todos.

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Saluda Alcalde

La Murcia barroca resurge de la quietud y el silencio de la cuaresma. El color, la luz, el fervor y la alegría propia con la que los murcianos vivimos la Semana Santa, inunda las calles de Murcia en el Viernes de Dolores cuando sue- nan por vez primera los tambores y late con el Am- paro el barrio entrañable y castizo de San Nicolás.

Para los murcianos, el Viernes de Dolores es un día muy especial. Podemos ver a los primeros nazarenos aprisa con el estante sobre el hombro por las inmediaciones de San Nicolás. Se palpa el nerviosismo con los pasacalles de las bandas de música que entonan una dulce melodía. Es signo del comienzo, del 'ahora' a largos tiempos de es- pera: La Semana Santa ha comenzado.

La Cofradía del Amparo tiñe Murcia del color del cielo, nos anuncia la pasión y muerte de Cristo a través de los diferentes misterios a los que insignes escultores han dado vida.

Murcia mira atrás y mira al hoy, cumple con la devoción secular al Cristo del Amparo, recientemente restaurado, y Nuestra Señora de los Dolores, dos de las más preciadas joyas de nuestra Semana de Pasión. Titulares de una procesión, que pese a su juventud, ya trans- mite un carisma decimonónico, elegante y sensorial.

Os animo a disfrutar de esta Semana Santa esplendorosa en hermandad y de una Mur- cia orgullosa de sus raíces. Una ciudad que vive con emoción el desarrollo de su semana grande y que se acerca a contemplar al Cristo del Amparo que cargado de suplicas y ora- ciones, muestra la muerte dulce de este hermoso crucificado.



José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia





María en el tiempo de Cuaresma

Es para mí un gran honor, dirigirme nuevamente a todos los hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, con motivo de esta publicación que realizáis. Quiero animaros a que sigáis trabajando con la misma ilusión, entrega y fervor con el que lo hacéis para seguir engrandeciendo vuestra cofradía y nuestra Semana Santa.

Quisiera tener un recuerdo muy especial hacía una persona que ha trabajado por nuestra Semana Santa y por vuestra cofradía que nos dejó el año pasado, Antonio González Barnes, cabo de Andas del Gran Poder que con tanto esmero y cariño cuidaba y que ha acudido a la llamada del Padre.

Cuaresma: es un tiempo para escuchar más cerca la Palabra de Dios; es además, tiempo de oración y de profundización en el bautismo. Son estos elementos los que nos llevan a





que sea también un tiempo de penitencia. No se logra llegar a lo esencial sin dejar a un lado otras cosas de menor valor.

María: La liturgia nos presenta en este tiempo a la Virgen como modelo de creyente que medita y escucha la palabra de Dios. María obediente a la voluntad del Padre, camina también Ella hacia la cruz.



María en el camino cuaresmal, su figura aparece con sobriedad, con discreción, con sigilo, casi de puntillas pero siempre ahí al lado de su hijo.

María es la admiración de la obra de Dios, llena de Gracia, compañera de la cruz, Juan nos presenta a María como compañera junto a la cruz del Señor. Aparece en el momento cumbre de la cruz. Cumple así lo que el Hijo había anunciado: "el que quiera ser mi discípulo de verdad, que cargue con su cruz y me siga; y donde yo esté, estará él". Celebrando a María, celebraremos el misterio de la salvación.

Vivamos nuestra fe en la Pascua de Jesús, rememorando con gran esplendor y grandeza aquellos pasajes bíblicos en los que se nos revela La Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, que son el misterio más grande de nuestra fe.

Ramón Sánchez-Parra Servet

Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia

El gozo de “ser” nazarenos de Jesucristo, Puerta de la Vida

Queridos amigos:

Vaya por delante un saludo muy cordial que, con la mano tendida de la amistad, me complace dirigir a cada uno de vosotros y a vuestras respectivas familias.

Tengo el inmenso honor de servir, desde el ministerio sacerdotal, como Párroco de nuestra magnífica Parroquia de San Nicolás de Bari de Murcia, por lo que tengo igualmente el privilegio de estar a vuestro servicio como Consiliario de nuestra muy querida *Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores*. Como tal, diariamente pido al Señor por todos los feligreses y amigos de nuestra Parroquia, de la cual también formáis parte vosotros, como miembros que sois de esta gran Cofradía. Pido al «Padre de la misericordia y Dios de todo consuelo» (2 Co 1,3) por vosotros, por vuestras familias, por vuestras necesidades e intenciones. Os ruego, si lo tenéis a bien, hagáis también vosotros lo mismo por mí ante el Señor.

Al hilo de este saludo que tengo la oportunidad de escribir en esta cuarta edición de nuestra publicación «Los Azules», me vienen a la mente dos reflexiones entrelazadas que me gustaría compartir con vosotros. Aquí va la primera.

«Jesucristo, Puerta de la Vida» es el título con el que nuestro querido Obispo, D. José Manuel Lorca Planes, ha publicado el nuevo *Plan Diocesano de Pastoral* para los años 2016-2020. En este hermoso proyecto pastoral nos invita a centrar nuestra vida en Cristo, profundizando con mayor intensidad nuestra relación con Él: conocer más al Señor para amarlo más, arraigando más firmemente nuestra vida en Él, para que nuestra fe esté más formada y sea más fuerte, nuestra esperanza más alegre y contagiosa, nuestra caridad más ardiente y comprometida.





Para ello será necesario a todas luces intensificar nuestra oración diaria como relación personal con Jesús, resucitado y vivo, experimentándolo cercano y a nuestro lado cada día; una oración que se nutre, no sólo con nuestra subjetividad, sino sobre todo con la Palabra de Dios objetivada en la letra de la Sagrada Escritura y en la Persona viva de Jesucristo. Será necesario igualmente intensificar la participación en la Misa, no sólo cada Domingo, sino también al ser posible en los días de la semana; una participación consciente que, más que “oír Misa”, busca “vivir la Misa”. Lo mismo habría que decir de los demás Sacramentos.

También será necesario profundizar nuestra inserción y participación consciente, plena y comprometida en la Iglesia, ¡bendita Iglesia!, misterio fascinante del cual todos formamos parte. La comunidad de salvación establecida por el Señor, de la cual todos los bautizados somos miembros y beneficiarios de los inmensos bienes otorgados por Dios, y también corresponsables de su acción salvífica y evangelizadora en el mundo. Y todos queremos que la Iglesia sea más testimonial, evangelizadora, acogedora, de puertas abiertas, alegre, servicial... Pero para que esto sea así es necesaria la colaboración de todos los miembros de la Iglesia. Y no hay otro medio para vivir todo esto que la comunidad cristiana estable, cercana y familiar de la propia Parroquia.

Y todo esto me lleva a la segunda reflexión, que, con todo afecto fraterno, os ofrezco a continuación.

Cada año que pasa estando a vuestro servicio estoy más contento y feliz. Cada vez admiro más a nuestra Cofradía, en la que se trabaja sin escatimar tiempo, energías, dedicación... Todo un torrente y un derroche de ilusión, esfuerzo, trabajo, alegría, cariño..., en un ambiente verdaderamente fraterno y familiar. Sí, así es nuestra Cofradía, a Dios gracias. Y así no es extraño que todos los actos programados a lo largo del año salgan adelante de manera impecable, casi rozando la perfección. Y entre ellos descuella, como no podría ser de otro modo, nuestra magna Procesión del «Viernes de Dolores». En ella puedo ver el rostro de muchos, y conmueve, ciertamente, ver cómo asoma a los ojos la fe sincera del corazón.

Sin duda, nuestro Señor Jesucristo, en su advocación del «Amparo», podrá estar contento con nuestra Cofradía, pues, al fin y al cabo, todo lo hacemos por Él. Contento cuando lo veneramos Crucificado por nuestra redención, en su amor por nosotros manifestado como «Amparo», o cuando lo acompañamos en su «Flagelación» o en su juicio «ante Pilato», o cuando invocamos su «Gran Poder», o cuando, «camino del Calvario», participamos en su encuentro con la santa mujer Verónica, encuentro que en realidad lo es con todos. Con Él también podrá estar contenta la Virgen María, su Madre Santísima, a la que veneramos en la advocación «de los Dolores». Y otro tanto habría que pensar de San Juan Evangelista, y también de nuestro Santo Ángel, al que acompañan los niños cofrades. Ciertamente, todo lo hacemos por ellos.

Asimismo, a lo largo del año son bastantes los hermanos cofrades que vienen a la iglesia de San Nicolás, donde están nuestras imágenes sagradas, les hacen innumerables visitas,

particularmente al Cristo del Amparo, como también a la Virgen de los Dolores. A veces les traen unas flores, encienden luces en los lampadarios... Pero, sobre todo, le dirigen —de corazón a Corazón— ¡tantas oraciones!, ¡tantas peticiones!, tantas necesidades puestas confiadamente en sus manos... Cristo y su Madre las escuchan todas, las atienden todas, responden a todas, con amor inmenso, con misericordia entrañable. Y, aprovechando estas visitas, participan en la Misa, que es, sin duda alguna, el mejor momento para dirigir nuestras oraciones al Señor.

Y en esas ocasiones pienso que aquí se ve, aún con más nitidez, la fe de un nazareno, el amor y la devoción de un hermano cofrade por Aquellos cuyas imágenes sagradas luego lleva sobre sus hombros o acompaña bajo un capuz. Y entonces pienso: ¿no deberíamos, quizás, fomentar esto con más ahínco, con mayor compromiso por nuestra parte, con más devoción, con más claridad? Sería quizás un modo magnífico de ayudar con cariño a otros hermanos cofrades a dar el paso de “salir de nazarenos” a “ser nazarenos”, de “vestir de nazarenos” en una procesión a “vivir como nazarenos” durante todo el año. El que da este paso experimenta un gozo tal, que busca profundizar cada vez más en esta única fuente de plenitud de Vida que es el Señor.

Y como no puedo negar que me gustan los retos, y enlazando con lo que nuestro Obispo nos propone —aludido anteriormente—, y dado que nuestra Parroquia de San Nicolás siempre tiene necesidad de colaboración, no paro de pensar de qué modo nuestra Cofradía, parte importante de la comunidad parroquial, podría tener más presencia, más protagonismo y mayor colaboración en nuestra Parroquia. A mí se me ocurren varias ideas: ¿y a ti? ¿Te gustaría que nos sentáramos a hablar de ello? ¿Cuándo? ¿Cómo no decir que la Parroquia os necesita, como vosotros la necesitáis a ella?

No hay cosa más hermosa ni más importante que colaborar para que Jesucristo, única Puerta de la Vida y Amparo en todo tipo de desvalimiento humano, pueda alcanzar con su Amor inmenso a otras muchas personas. Que así el Santísimo Cristo del Amparo nos impulse a vivirlo con gozo.

Con un saludo fraterno y muy cordial de quien tiene el inmenso honor y el privilegio inmerecido de ser vuestro Consiliario.

Juan Tudela García
Vicario de la diócesis de Cartagena
Párroco de San Nicolás de Bari
Consiliario de la Cofradía



Cristo reina desde la Cruz

Estamos en el corazón del año litúrgico: La celebración de la Muerte y Resurrección el Señor. A través del amor que nos ha manifestado en su entrega hasta la muerte comenzamos a vivir en su Reino que llegará a su plenitud en el cielo. En el Evangelio de san Juan se nos narra el diálogo de Pilatos con Jesús: Luego, *¿Tú eres Rey? Tú lo dices, yo para eso he venido al mundo, para ser testigo de la Verdad*. Jesús pone en conexón su reinado con la proclamación de la Verdad. Cristo es la Palabra Verdadera que purifica, invalida o reafirma cualquier otra palabra que se diga sobre el hombre y su mundo porque el ser humano y todo cuanto existe ha sido hecho por ella; conoce por tanto la verdad de su criatura. Quien la acoge se hace libre: libre es quien vive en la verdad. “Y *¿que es la verdad*”, continúa preguntando Pilato; “Yo soy la Verdad”, había dicho antes Jesús. Nadie nunca en la historia se había atrevido a tanto; cuanto mucho alguno pretendió conocer algo de ella. Si Jesús tiene razón, nadie más tiene la última palabra: en Él se muestra la verdad del hombre y en Él se desnascara cualquier mentira que haya en los sistemas sociales o en el individuo.



Todo totalitarismo, afirma el Papa Juan Pablo II *“nace de la negación de la verdad en sentido objetivo. Si no existe una verdad transcendente, con cuya obediencia el hombre conquista su plena identidad... triunfa la fuerza del poder, y cada uno tiende a utilizar hasta el extremo los medios de los que dispone para imponer su propio interés o la propia opinión, sin respetar los derechos de los demás”* (Centesimus annus, 44). Totalitarismo político, que impone un orden social no consensuado, haciendo de los ciudadanos súbditos; totalitarismo económico, que somete a su servicio a los países más desfavorecidos; totalitarismo cultural que impone su modelo único y aniquila los de los otros pueblos. Totalitarismo étnico que destruye la común disnidad de la familia humana. Totalitarismo religioso, que instrumentaliza las creencias con fines



bastardos. Esto en un nivel global. Hay que completar el repertorio: totalitarismo personal ante el prójimo, al que uno humilla; o lo hiere con palabra; o le quita lo que le pertenece (dinero, fama, salud); o le engaña, prostituyendo la palabra, creada para la verdad; y todo (también en las relaciones interpersonales) para, como dice el Papa, *“imponer su propio interés o la propia opinión, sin respetar los derechos de los demás”*.

Vuelvo al principio: Si Cristo es la Verdad del hombre (y por tanto su Camino), servir es el verdadero poder y Dios se pondrá siempre de parte del humillado; por eso quien sirve al dinero engaña a los demás y a sí mismo; y por eso Barrabás, el violento, no tiene la razón; ni tampoco Pilatos, que va a lo suyo, caiga quien caiga; ni la tienen los acusadores de la adúltera, que se creen hechos de otra pasta; ni Judas que, por instrumentalizar a los otros para sus propios fines, se atreve hasta con Dios. La Razón definitiva la tiene el Crucificado; con Él la llevan también los pobres, los pacíficos, los misericordiosos, los que lloran, los perseguidos por causa de la justicia, los hambrientos... bendecidos por Cristo porque tuvo hambre y en ellos le dieron de comer, estuvo desnudo y lo vistieron, y fueron a la cárcel a verlo, y lo cuidaron en su enfermedad, y lo acogieron cuando emigró. Esta Razón vale tanto para el individuo como para la colectividad.

José Luis Mendoza Pérez

Presidente de la Universidad Católica San Antonio de Murcia



Presidente

*H*oy presentamos el número 4 de la revista Los Azules, y es una gran satisfacción el ver como un proyecto que comenzó hace tan sólo 4 años ya está consolidado como una referencia dentro del mundo de las revistas nazarenas murcianas.

Todo esto ha sido posible gracias al trabajo incansable de nuestro director D. Antonio Barceló López, que no cesa en el intento de ir superándose año tras año, al gran plantel de articulistas que con vuestras plumas estáis dejando testimonio de la historia, el patrimonio y el pasado, presente y futuro de nuestra Cofradía y al gran número de colaboradores que aportáis vuestro granito de arena que hace posible nuestros éxitos.

Los Azules seguimos creciendo, ya que este año, nuestra revista sale, por primera vez, en formato digital a través de nuestra esperada y recién estrenada página web www.cofradiadelamparomurcia.com donde podéis visualizarla y descargarla junto con los otros 3 ejemplares editados anteriormente. Con la web, se culmina otro proyecto que hará que la Cofradía del Stmo Cristo del amparo y María Stma de los Dolores se conozca en todo el mundo y esté más viva aún durante el año.

Os animo a todos los murcianos a que visitéis la web y a que participéis de cada uno de los actos que realizamos anualmente.

Y a los nazarenos azules os digo que esta es vuestra casa, que aportéis ideas, que no faltéis nunca a la llamada del Stmo Cristo del Amparo y María Stma de los Dolores y que os sintáis orgullosos de la Cofradía del Amparo porque ella se siente afortunada por el río de túnicas azules con el que cada Viernes de Dolores impregnamos a Murcia del amor y la fe a nuestros titulares.

Feliz Semana Santa 2017

Ángel Pedro Galiano Ródenas
Presidente



El Ángel, mensajero de la Pasión

Es probable que si nos encomendasen resumir todo el compendio de nuestra religión en un único símbolo, todos optásemos por la cruz como principal distintivo de los cristianos. Un signo identificativo que es posible encontrar coronando templos, en millones de hogares, en cualquier lugar a lo largo de todo el mundo.

La simbología de la cruz, su evocación del Calvario y el triunfo de Cristo sobre la muerte e, incluso las interpretaciones que al margen del hecho histórico que refleja tienen en diversas culturas (unión de lo divino y lo humano, representación de los cuatro puntos cardinales,...), tiene un fuerte componente espiritual en una religión que, como la nuestra, ha ido modificando su estética a la hora de rememorar la Pasión a lo largo de los siglos.

Así, nuestras procesiones de Semana Santa cuentan con una dominante claramente barroca en su discurso, que parte de lo establecido en el Concilio de Trento (1545-1563), donde no sólo se refuerza el papel de las cofradías penitenciales, sino que emana un sentido narrativo y catecumenal de las procesiones. La celebración de la Semana Santa barroca nos presenta una doble vertiente, la de la teatralidad de los cortejos al

escenificar en las calles la Pasión mediante la representación en imágenes de sus protagonistas y, progresivamente, la incorporación de escenas completas que reproducen diversos momentos en un único paso.

Con todo, y pese a que el recorrido de la Pasión y Muerte de Cristo comienza a ser claramente visual, permanece de manera subyacente una simbología que evoca a los primeros momentos del cristianismo.

Y es que, como es sabido, la persecución de los seguidores de Jesús de Nazaret en los primeros siglos obligó a los cristianos a vivir en la clandestinidad, “en las catacumbas”, muy lejos de la magnificencia de los templos que comenzarían a surgir a partir del Edicto de Milán, en el año 313. De hecho, la cruz, que Santa Elena –madre del emperador Constantino– “encuentra” en Jerusalén poco antes de la adopción del cristianismo como religión oficial del Imperio Romano, no había sido nunca un símbolo de los cristianos, mucho más identificados con el pez (“os haré pescadores de hombres”, Mateo 4,19) que con un elemento de tortura y muerte como continuó siendo la cruz en aquellos primeros años.

Los símbolos, un elemento fundamental del arte paleocristiano, se mantendrían



presentes a lo largo de la evolución histórica del cristianismo como una constante, que quizá pueda pasarnos desapercibida en sus representaciones artísticas, donde siempre han ocupado un lugar destacado.

Aparecen así los llamados “símbolos de la Pasión”, que alcanzarían su plenitud durante la Edad Media, cuando podríamos hablar ya de la presencia constante de varias decenas de éstos.

Algunos serían más conocidos y aparecerían en un mayor número de representaciones: la **corona de espinas**, los **clavos** –tres- de la crucifixión, junto al **martillo** con que se colocaron y las **tenazas** con que se extrajeron; los **dados** con los que los soldados sortearon la túnica de Jesús; la **columna** y los **flagelos**, el **gallo** de las negaciones de San Pedro, el **pañó de la Verónica**, una **caña** que sostiene una **esponja**, con la que se ofreció a Jesús Crucificado hiel y vinagre; una **jarra** que para unos contenía el mencionado vinagre y para otros podría representar la que contenía el agua con la que Poncio Pilato se lavó las manos; la **lanza** con la que se atravesó el costado de Cristo por Longinos, las **escaleras** utilizadas para el descendimiento,... y un largo etcétera entre los que cabe incluir también el “**Titulus Crucis**”, el cartel con la inscripción “Jesús Nazareno, rey de los judíos” –resumido en muchas ocasiones como INRI-. Y por encima de todos dos símbolos serían utilizados para representar la Pasión en su conjunto: la **cruz** y el **cáliz**.

La cruz ya la hemos comentado: es el lugar en que Cristo entregó su vida por los hombres. El cáliz, que bien podría entenderse como el Santo Grial, el que había sido utilizado para instituir la Eucaristía en la Última Cena, y que la tradición cuenta que fue también utilizado por José de Arimatea

para recoger la sangre de Cristo en la cruz, contaba con un elemento mayor como símbolo del conjunto de la Pasión.

Porque es el que el propio Jesús emplea al dirigirse al Padre orando en Getsemaní: “*Padre, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya*” (Mateo 26, 39)

El cáliz simboliza toda la Pasión; es el compendio del resto de símbolos y por eso no sólo aparece en las manos del ángel en muchas de las representaciones de la Oración en el Huerto, sino que ha sido empleado por multitud de cofradías como una alegoría de aquello que rememoran, como un distintivo de su propia existencia.

Y en manos de un ángel, un mensajero de Dios, un personaje que no sólo tiene cabida en el cristianismo, sino que las otras dos grandes religiones mayoritarias en el mundo (judaísmo e islam) incluyen en sus relatos.

Cuando en el 2012 la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores comenzó a abrir su desfile procesional con el Ángel de la Pasión (1996), aquella obra de Rafael Roses Rivadavia, el primer paso de toda la Semana Santa en “pisar” cada año las calles de Murcia, otorgaba a la simbología cristiana toda la fuerza que merece en el que a partir de ahí será un largo recorrido por la narración de cuanto aconteció hace dos mil años en Jerusalén.

Una escena sencilla; un ángel que porta en sus manos un cáliz. Un símbolo de una Pasión que los cristianos recordaremos a la espera de la Resurrección, del ansiado triunfo de Cristo sobre la muerte.

Agustín Alcaraz Peragón

Iconografía de San Nicolás en la iglesia de San Nicolás de Bari

*P*arece ser que la denominación de la iglesia de san Nicolás, se debe a Fernando III el Santo, devoto de este santo.

Construida sobre una iglesia anterior que a su vez se asentaba sobre una mezquita, fue reconstruida a mediados del s.XVIII, (1736) gracias a la financiación mayoritaria del médico murciano Don Diego Mateo Zapata.

En la iglesia podemos encontrar una amplia representación escultórica de san Nicolás de Myra o de Bari como es más conocido.

Portada principal (c/ San Nicolás):



Composición de gran dinamismo con múltiples detalles como los pliegues de los ropajes. Se representa la apoteosis y glorificación, de San Nicolás, con la cabeza descubierta y vestido con roquete, estola y capa pluvial.

Obra realizada por Jaime Bort, aunque algunos autores las atribuyen a Francisco Salzillo.

Portada lateral (Pl. San Nicolás):



En esta ocasión se nos representa al santo obispo vestido con roquete y capa pluvial pero con la cabeza cubierta con la mitra y



acompañado de un niño que nos representa el milagro del joven Basilio o Adeodato (Basilio-Adeodato era un joven que vivía cerca de Myra. Fue capturado por los sarracenos que lo llevaron a Creta. El gobernador de allí lo compró como esclavo y lo puso a servirle de copero. El gobernador se burlaba de san Nicolás al que el joven se encomendaba (si tanto puede el obispo como dicen los cristianos, porque no te libra de mis manos).

Al año siguiente, el día 6 de diciembre, fiesta de San Nicolás, el niño apareció en el jardín de su casa vestido de árabe con una copa en la mano.

Obra realizada por Jaime Bort, aunque algunos autores las atribuyen a Francisco Salzillo.

En el ángulo sureste exterior de la iglesia encontramos otra imagen de San Nicolás, colocada sobre una columna de mármol, proveniente de la anterior iglesia.



Viste de obispo, con mitra, alba, cíngulo, estola, pectoral y capa pluvial que recoge bajo su antebrazo izquierdo; porta en su mano derecha una vara, que bien podría ser el báculo de obispo o bien una cruz con la que algunas veces se le representa. En el brazo izquierdo sostiene el libro de los evangelios y las tres bolas de oro.

Altar mayor: Obra de José Lozano Roca realizada en los años 40 del pasado siglo para sustituir la imagen destruida en la Guerra Civil.



Imagen de tamaño mayor del natural representa a San Nicolás con rostro muy expresivo, contemplando la escena que se desarrolla a sus pies.

Lo muestra entronizado, grandioso, bendiciendo con su mano derecha y sobre una gran nube plateada, rodeada de ángeles finamente tallados. El ángel situado más alto en su lado derecho porta el báculo dorado del santo obispo y una copa también dora-

da recordándonos el milagro de Adeodato; otro ángel a sus pies lleva la mitra.

En la mano izquierda lleva el libro de los evangelios (signo también de su ministerio episcopal) y sobre el 3 bolas de oro (Un hombre tenía tres hijas, pero no tenía dinero para mantenerlas ni darles una dote por lo que no podía casarlas, temía que se vieran obligadas a dedicarse a la prostitución. Nicolás se enteró y dejó caer ocultamente una bolsa de dinero en la ventana del padre de las tres muchachas, con esto ya había encontrado la dote para la hija mayor así sucesivamente las otras dos noches hasta que las tres pudieron contraer matrimonio. Como la tradición quiere que las tres veces que el Santo dejó la bolsa de dinero ocurriera el hecho en lunes, esto ha dado origen a la devoción de los tres lunes de San Nicolás. El arte ha transformado estas tres bolsas en tres bolas doradas); a sus pies está situado un tonel o cubo de donde salen 3 niños (San Nicolás restituyó a la vida a tres niños a los que un posadero había asesinado e introducido en una cuba de sal).

La bellísima capa pluvial, abrochada con un magnífico broche o fíbula dorada a la altura del pecho está abierta dejando ver el roquete blanco y la estola del mismo color que la capa, así como la excelente túnica de color azul con hermosos adornos al oro.

Son de destacar los pliegues de la ropa, así como el extraordinario movimiento que expresa la imagen.

Por último tenemos la imagen procesional del santo, obra de la escultora murciana Josefina Noguera Jiménez de 1997.

Viste con sotana, roquete, capa pluvial y mitra de obispo, llevando en su mano derecha el báculo pastoral y en su dedo índice



un anillo, con la mano izquierda sostiene el libro de los evangelios sobre el que van tres manzanas (las tres bolas de oro a veces se convierten en manzanas a causa de los regalos de Navidad que deja San Nicolás deja a los niños).

María del Rosario Alcázar Pineda

Presidenta de la Cofradía del Stsmo. Cristo Yacente y Ntra. Sra. de la Luz en su Soledad

Fotografías: Alejandro Molina López

BIBLIOGRAFÍA:

- San Nicolás. Caminatas, Oraciones, Historia. Parroquia de San Nicolás de Bari- Murcia
- RIVAS CARMONA, Jesús, La Parroquia de San Nicolás de Murcia. Cuadernos de Patrimonio Histórico Artístico de Murcia, N°13. Asociación Patrimonio Siglo XXI. 1999.
- "Zapata y San Nicolás de Murcia", Revista Murgetana. n° XXXVII, 1971, pp. 47-73

www.aciprensa.com/

www.mercaba.org

www.liturgia.mforos.com



Soledad Coronada

Acojo con sincero agradecimiento la petición propuesta por D. Antonio Barceló, director de esta publicación nazarena que edita la Cofradía Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, ya que desea tener un hueco en la misma sobre el acontecimiento llevado a cabo el día veintidos de mayo de dos mil dieciséis y que fue la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad de la Cofradía Santísimo Cristo del Perdón. Nuevamente os damos las gracias por este gesto tan generoso y que no hace otra cosa sino que manifestar la hermandad y el cariño que hay entre ambas instituciones.

“Laudamus te, benedicimus te, adoramus te, glorificamus te” en la gloria de Madre consolada por un pueblo que te adora, Madre de la Soledad.

Así reza el Gloria de la Misa de Coronación de Mozart, aquella misma que el día veintidos de mayo del año recién agotado, nos elevó al cielo durante la solemnidad de coronación canónica de la Virgen de la Soledad.

En la lozanía con la que el sol brillaba incesantemente el día de la coronación, recuerdo ese acontecimiento histórico que

sirvió de respuesta a una voz que viene de lejos, del pasado y del presente, de signos distintos de ayer y de hoy. Fundado en el recuerdo de una devoción que siempre permaneció y permanece viva, de un fervor que siempre se mantuvo en un barrio como el de San Antolín que resistió los duros combates de la historia.

Luz inagotable que en aquella mañana desbordó de color dorado el oro de su manto, de resplandor la plata posada en su cabeza que, en forma de corona, deposita en las sienes que nos invocan, el clamor y el cariño de todo un barrio, de todo un pueblo.

A su paso lento, reposada sobre flores de color pastel, vitoreada y jubilosa, aureolada por la gracia de su retoño. Así recuerda Murcia su coronación, gesto delicado con el que devolver su protección implorada con los ancestrales cantos de pasión y alabanzas que aún parecen hacer vibrar los muros de la reconstruida iglesia de San Antolín.

Pero no fue una coronación vacía de sentido sino llena de contenido. La historia, la superación, la reconstrucción, la generosidad, la fe y la devoción justificaban tal hito que se concede como privilegio y que fue compartido en hermandad con cuantos



murcianos, hermandades y cofradías formaron parte de ello.

Con esta coronación la Cofradía del Cristo del Perdón adquiere el compromiso de hacer que el valor de esa corona permanezca vivo en el tiempo y en generosidad con los más necesitados. A ello nos comprometemos.

Espero, que no olvidemos nunca este acto tan importante, tanto como que os invito a que no descuidemos a nuestra Ma-

dre en el día a día de nuestras vidas. Hagamos de cada día una coronación, un gesto que agrade, un gesto de bendición hacia la Virgen de la Soledad como camino hacia Dios. Ella seguirá con las manos en oración y mirada consoladora esperando nuestra visita junto a la presencia real de su hijo en el sagrario.

Diego Avilés Fernández
*Presidente Cofradía
Santísimo Cristo del Perdón*

Un Cristo hermano del Amparo

Murcia tiene entre su rico patrimonio escultórico, un amplio número de crucificados, de distintos periodos desde el gótico hasta nuestros días, obras de insignes imagineros del mejor barroco murciano, otras de magistral mano ejecutora carecen de autor o solo se pueden barajan hipótesis sobre su autoría, unos tienen el privilegio de procesional en nuestros cortejos de Semana Santa, siendo nuestros titulares y otros de indudable calidad artística solo reciben culto en Iglesias, para deleite de unos pocos privilegiados, así como los que se conservan en clausura conventual, siendo aún más reducido el número de afortunados que se emocionan con su contemplación o veneración.

En la ciudad de Murcia y concretamente en la Iglesia de San Miguel, tenemos un ejemplo poco conocido. En el salón grande, en la parte alta de la Iglesia, en esta habitación, se puede contemplar un bello Cristo de talla en madera policromada, sin nombre o advocación conocida, con unas medidas de 1,01x0,88 mts, la Cruz alboroada que lo sustenta tiene unas medidas de 1,88 mts de alto. El crucificado de tres clavos, se encuentra representado muerto, de hermoso rostro y serena tez, el cabello

ligeramente tallado, cayendo un mechón hacia el hombro izquierdo, mientras que el resto de la melena cae hacia la espalda, la barba elegantemente trabajada con discretos rizos y acabados en pincel en ciertas partes, termina en dos mechones abiertos que por la postura de la cabeza totalmente inclinada en horizontal da la sensación de que estuvieran unidos, al juntarse con el pecho a la altura del tórax. La anatomía está muy bien trabajada, las costillas ligeramente marcadas, así como los músculos abdominales y los oblicuos, dándole al Cristo una forma estilizada y representando el resto de músculos en aquellas zonas que el espectador contempla, con llagas y ligeras representaciones de sangre, en la cabeza donde llevaría corona de espinas que hoy no conserva, se puede contemplar más cantidad de sangre. De la llaga abierta de su costado, mana una amplia cantidad, la cual aparte de estar pintada tiene relieve en ciertas zonas, consiguiendo una sensación de realismo, como si brotase aún. El cuerpo tiene ya zonas amoratadas reflejo de la muerte acontecida hace poco tiempo. El paño de pureza se encuentra anudado hacia la derecha, con cierta gracia, como si el viento lo moviese, policromado en color azul y el reverso en beige y unas discretas líneas azules.



Se desconoce el autor de esta obra, no se conserva documentación sobre el mismo por lo que no se sabe si fue el encargo de algún Párroco de la Iglesia de San Miguel o bien una donación a la Parroquia. Ni desde cuándo se encuentra aquí depositado, si bien en la Iglesia los más ancianos lo conocen desde siempre. Tampoco se menciona en la obra España Mariana provincia de Murcia, de D. Javier Fuentes y Ponte en lo relativo a la descripción que hace sobre la Parroquia de San Miguel, ni en Iglesia de Santiago y Pasos de San Diego, situada en la esquina a la calle de la acequia en el huerto de la fábrica del salitre, (actualmente calle de Acisclo Díaz). Pequeña ermita que es la primera que quedan hoy y pertenecieron a la Cofradía de los Dolores y Santos Pasos de la Parroquia de San Miguel.

Tampoco se menciona en las obras depositadas en la Catedral de Murcia, durante la adecuación y restauración de la Parroquia en 1676, provocada por el mal estado de los cimientos. En esta ocasión solo se menciona claramente un San Miguel que será devuelto una vez terminen las obras junto al resto de imágenes, sin especificar cuales son estas.

Como tampoco se menciona crucificado alguno en la Iglesia de San Esteban o de la compañía de Jesús (accidentalmente parroquial de San Miguel) vinculación que mantuvo con esta durante las obras de reconstrucción y restauración que sufrió la citada Parroquia desde el hundimiento de 1860, con el consecuente desplome de la torre en 1866 y por la que fue depositaria

de varias obras propiedad de la Parroquia de San Miguel, como la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, la Virgen del Carmen, la Purísima Concepción, San Miguel y San José entre otras.

El Crucificado guarda una gran semejanza con el titular de los azules, de la Venerable Cofradía del Cristo del Amparo y María de los Dolores, del cual si se tienen antecedentes históricos de la nombrada imagen, remontándose al año 1739, mencionándose en un documento del 27 de abril, donde D. Juan Antonio Azcoytia cedió a la familia Galtero, el crucero del evangelio de la Iglesia de San Nicolás, y el retablo que había servido hasta entonces al altar mayor, para colocar al Stmo. Cristo del Amparo. Ambos Crucificados ya muertos, tanto la anatomía tallada magistralmente y las heridas abiertas brotando sangre de ellas, como el gran parecido del rostro, así como el atípico color del paño que en ambos es de color azul, junto con el tallado del pelo de la cabeza, del cual cae un mechón hacia el lado derecho y la barba ricamente trabajada, en esta ocasión debido a la posición del cuello la barba si se mantiene partida en dos, si bien el titular del Viernes de dolores, de tamaño algo menor que el natural, con unas medidas de 1,30x1,22 mts. Es algo mayor que el conservado en San Miguel. Con algunas pequeñas diferencias. como en la disposición del nudo del paño de pureza, y en la posición de la cabeza, teniendo en común otros muchos rasgos, como la anatomía resuelta con gran similitud en la representación muscular, el parecido del rostro, la policromía, las heridas y llagas, los moratones, así como la resolución de la talla. Todas estas similitudes en ambos casos, se pueden deber a la ejecución por un mismo maestro escultor.

El titular de la Cofradía del Amparo, de un claro aire italiano, se viene vinculando recientemente a la gubia de Dupar, si bien históricamente se ha atribuido a la primera etapa de juventud del maestro Salzillo.

El miércoles de Pasión, después del traslado del Cristo del Gran Poder, se lleva a cabo en la Parroquia de San Nicolás de Bari, con gran afluencia de público el tradicional Besapié al Cristo del Amparo, más tarde es elevado hasta el coro para hacerlo descender y ser instalado en su trono, para que el próximo Viernes de Dolores, deleite a todo aquel que lo vea desfilar por las calles de Murcia, en la primera procesión que abre la Semana Santa de Murcia.

Durante la Adoración a la Cruz en la Parroquia de San Miguel, cada Viernes Santo, se lleva acabo el sencillo besapié al Cristo aquí conservado, momento en el cual tanto la feligresía como todo aquel que se una a tan emotivo apto, puede ver de cerca tan bella talla, será solo durante este día cuando se pueda contemplar, después de este acto, volverá al salón grande, donde pasara el resto del año, para deleite y disfrute de unos pocos afortunados.

Pedro Ayala Martínez

FUENTES CONSULTADAS:

- España Mariana de D. Javier Fuentes y Ponte.
- Enciclopedia Semana santa en la ciudad de Murcia. D. Antonio Barceló López.



Jesús Gran Poder

Este trabajo recoge un amplio estudio sobre el paso de Jesús del Gran Poder, publicado en reconocimiento de la labor que desempeñan sus RR.MM. Clarisas Capuchinas del Malecón.

FUENTES DOCUMENTALES

Juan 19, 16-17

Entonces (Pilato) se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió llamado “de la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota).

ICONOGRAFÍA

La representación de Jesús con la cruz a cuestas junto a la escena de la crucifixión, son las dos iconografías que más representación han alcanzado en el arte cristiano. La iconografía de Jesús con la Cruz a cuestas, camino del Calvario, se le conoce como “Nazareno”. La imagen se solía representar con talla completa, y a partir del Barroco se introduce la imagen de vestir. El escultor talla solamente las partes visibles (busto, manos y pies), sustituyendo el cuerpo por una especie de armazón de madera, incorporando ropajes que proporcionan mayor naturalismo, e incluso reduce el

peso de la obra. Su posición en actitud de marcha es muy propicia para el procesional, suscitando una enorme devoción entre los fieles. El color de la túnica, indudablemente es el morado, aunque no es extraño encontrar túnicas de color rojo o blanco. El ahogador al cuello y cruzando el pecho y rodeando la cintura, es el complemento obligatorio, que simboliza la soga con el que el condenado era conducido al suplicio. La corona de espinas suele ir ceñida a la cabeza, y en distintos materiales como el cordel, vegetal, metálica o incluso tallada sobre la misma madera.

HISTORIA DEL PASO

Desde sus comienzos, la procesión del Viernes de Dolores quedaría configurada en torno a tres pasos procesionales, venerando las sagradas imágenes del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores, ambos titulares que se encontraban ya entronizados desde tiempos inmemoriales en sus capillas en la Iglesia de San Nicolás; y una tercera Hermandad que se sumaría a la primera procesión y que se trataba de un Jesús Nazareno con la cruz acuestas, que procedía del Convento de las Revendas Madres Capuchinas, ubicado junto al clásico paseo murciano del Male-



cón, a quienes la Cofradía, solicitaron el cambio de denominación, pasando a conocerse como “Jesús del Gran Poder” en recuerdo del universalmente Nazareno de Sevilla.

Por entonces, se designa como mayordomo y cabo de andas a Don Antonio González Barnés y como ayudante a Don Clemente García Reveldería.

Cercana la Cuaresma, se desarrollaron por vez primera los cultos a los Venerados Titulares en su sede canónica, y fue trasladada solemnemente el miércoles de Pasión la imagen de “Jesús del Gran Poder”, desde el Convento de Capuchinas hasta la Iglesia, dos días antes de la procesión, por lo que se ha instituido como tradicional este traslado hasta la actualidad.

En el primer año fundacional la Hermandad no pudo estrenar trono por lo que salieron con uno prestado por el tallista murciano, Juan Cascales Martínez.

Felizmente, el Nazareno salió, durante la primera procesión un Viernes de Dolores, 21 de marzo de 1986, a las 20 horas, con gran expectación, ilusión y responsabilidad.

Tras la primera salida penitencial, se incorporaron al paso algunos matadores de toros y críticos taurinos, comenzando así el fervor dentro mundo de la tauromaquia murciana.

Al siguiente año, se llevó a cabo el compromiso adquirido con el tallista Don Juan Cascales Martínez de realizar un trono nuevo para Jesús del Gran Poder, teniendo un coste de 1.200.000 ptas., con una longitud de 3 x 2'10 x 0'89 cms., en madera de rojo y dorado a la plata a la corlada.



Años más tarde, el Viernes de Dolores, 17 de marzo de 1989, será recordado por el inoportuno aguacero a las 20 horas que desencadenó con la suspensión de la procesión de los nazarenos azules. Debido a esta circunstancia, tampoco pudo ser estrenado el estandarte de Jesús del Gran Poder.

Sería en 1994 después de la procesión cuando por iniciativa de los cabos de andas y nazarenos-estantes previa autorización de las RR.MM. Capuchinas se llevó a cabo su restauración por el restaurador del Departamento de Restauración de la Comunidad Autónoma de Murcia, Don Manuel Mateo Cuenca.

En 1996 se instauró un besapié en la víspera de su traslado, y por vez primera se hace la subida al Malecón haciendo parte del itinerario por su paseo.

En la cuaresma de 2001, el lunes 3 de abril, se bendijo la nueva túnica de Jesús del Gran Poder, bordada en los talleres la Egiptia de Lorca; cuyo acto transcurrió en el Convento de las Madres Capuchinas, día anterior al tradicional traslado.

Como novedad aplaudida se estableció el Domingo de Ramos, 8 de abril de 2001 fue trasladado por primera vez de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder desde San Nicolás hasta las Capuchinas, siendo portado en esa ocasión por numerosas mujeres.

Para la Cuaresma de 2004 se confeccionaron tres nuevos estandartes para las Hermandades de los dos titulares, Virgen de los Dolores y Cristo del Amparo, y para la de Jesús del Gran Poder, siendo bordados en los talleres la Egiptia de Lorca, en terciopelo con seda de color azul y con la faz de imágenes de los pasos correspondientes. Los cabos de andas y estantes sufragaron el 50% del coste.

El Viernes de Dolores, 7 de abril de 2006, se estrenaron un nuevo trono obra de los hermanos tallistas, Pedro y Juan Noguera Pastor de estilo barroco murciano y cuatro artísticos faroles.

El 28 de Julio de 2009, se concluyó la restauración de la imagen de Jesús del Gran Poder, por la empresa Asoarte, dirigida por María Loreto López Martínez.

Durante el traslado del 24 de Marzo de 2010, se acondicionó el camino al paseo del malecón para poder acceder con el paso, quedando señalizado con un mosaico cerámico, donde se puede ver el escudo donde se representa el escudo de la Exaltación del Santísimo Sacramento, emblema de la comunidad de religiosas, y el escudo de la Ciudad de Murcia.

Ese mismo Viernes de Dolores, 27 de marzo de 2010, se estrenó una nueva túnica bordada en los talleres de La Egiptia, con colores del capote de brega, es decir, rosa en su exterior y amarillo en el interior, junto a un barroco bordado en oro sobre seda rematada en su faldón, en mangas y cuello con el soporte de los alamares del vestido de torear. La túnica fue donada por la familia González-Sojo.

Y recientemente, el pasado Viernes de Dolores, 18 de marzo de 2016 se estrenó la última túnica, en tono marrón oscuro y bordada por los Talleres La Egiptia.

OBRA ESCULTÓRICA

Este Nazareno con la cruz a cuestas camino del Gólgota, está atribuido al escultor Nicolás de Bussy Mignan, cuya fecha de realización de la obra oscilaría entre los años 1689 a 1703, fechas en las que estuvo afincado el artista en la ciudad de Murcia.

La imagen es un poco menor al tamaño natural, y de vestir al más puro estilo requerido en la época. Cedita a la Cofradía para la procesión todos los años, por sus propietarias, las Reverendas Madres Capuchinas, para los traslados y procesión en la noche de Viernes de Dolores, se expone al culto permanente en su Convento situado en el Paseo del Malecón.

Durante la Guerra Civil española sufrió grandes destrozos, por lo que las hermanas encargaron al escultor Don Antonio García Mengual la talla de las manos y devanaderas, dándole su actual configuración. Porta cruz arbórea sobre hombro izquierdo, el pelo es natural, y coronado de espinas; viste rica túnica.



Afirmando las hermanas que fue escondido en un pozo durante la contienda, la escultura fue sometida a un proceso de restauración por el Centro de la Comunidad Autónoma de Murcia, y Don Manuel Mateo Cuenca consideró oportuno sustituir las manos y pies, por otros de nueva factura.

La cabeza de Cristo tiene gran parecido a la del Stmo. Cristo de la Sangre, titular de la Archicofradía de la Sangre, en todos los aspectos estilísticos y faciales. Posee su rostro una imponente expresión de dolor e infinito amor, con mirada triste, ojos abiertos y grandes, boca entreabierta dejando entrever los dientes tallados en madera, barba rizada y partida; derrama sangre de su frente, muy propio del clasicismo de la obra bussyana.

La imagen del Nazareno posee un rico ajuar de cinco túnicas de diversos colores.

TRONO

Los hermanos Noguera recibieron el encargo de su realización en el año 2006, para ser estrenado en la procesión de la Cofradía del Amparo y para sustituir el anterior del tallista murciano, Juan Cascales Martínez.

En estilo barroco, tallado y dorado con plata corlada, sus medidas ascienden a 1'96 x 3 metros. De planta rectangular, se distribuye en tres tarimas; la de varas, otra artística con molduras y motivos vegetales muy elaborados, junto a cuatro escudos centrados en los frontales alusivos a la insignia de la Cofradía.

Pedro y Juan Noguera Pastor continúan la tradición de su padre, principalmente en los tronos que están inspirados en la obra del gran tallista y escultor Antonio Carrión Valverde, dentro de la gama

barroca con líneas imperiales. Polifacéticos, su versatilidad le ha proporcionado fama y reconocimiento.

LA TAUROMAQUÍA Y JESÚS DEL GRAN PODER

Esta imagen de gran devoción en la ciudad, es portada a hombros por algunos maestros de la tauromaquia y periodistas murcianos, por lo cual se le conoce cariñosamente como *“el Cristo de los toreros”*. Entre la dotación de sus estantes, citar a grandes maestros de la lidia como: Manuel Cascales Gálvez, Antonio Mondéjar Ortuno, Pepín Liria, Rafael Rubio *“Rafaelillo”*, Pepe Soler, Pepe Moreno, Alfonso Romero (padre e hijo), Mariano Molina, Guillermo Lorente, José Ortega Cano o incluso el desaparecido, José Marí Manzanares, sin olvidar el empresario de la plaza Ángel Bernal.

OTROS JESÚS DEL GRAN PODER EN ESPAÑA

ALICANTE: La imagen del Gran Poder, de la Muy Ilustre y Santa Hermandad de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y Ntra. Sra. de la Esperanza, fue ejecutada por Antonio Castillo Lastrucci en 1942. Procesa el Miércoles Santo.

ALMERÍA: Obra del escultor José Antonio Navarro Arteaga en 1996 para la Hermandad Sacramental de Ntra. Sra. del Carmen, su cortejo penitencial se produce el Lunes Santo desde la Parroquia de San Pío X.

ELCHE (ALICANTE): La Muy Ilustre y Santa Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza procesiona la noche de Miércoles Santo con la bella obra de Castillo Lastrucci en 1942.

BARCELONA: El Viernes Santo en la ciudad condal hace su estación de penitencia la Pontificia y Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y María Stma. De la Esperanza Macarena, desde la Iglesia de San Agustín, con la venerada imagen del escultor Julio Pérez Ripoll, 1971.

MADRID. El Jueves Santo hace su salida penitencial La Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y María Stma. de la Esperanza Macarena, desfila desde la Colegiata de San Isidro, con la imagen de José R. Fernández-Andes, 1942.

GRANADA: La Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús del Gran Poder y Ntra. Sra. de la Esperanza, de la parroquia de San Gil y Santa Ana, posee una imagen del escultor Manuel Ramos Corona, 1996 que procesiona en la noche del Martes Santo.

HELLÍN (ALBACETE): Real Cofradía y Hermandad de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús de la Misericordia, Jesús del Gran Poder y Ntra. Sra. del Dolor, recorre las calles de Hellín el Jueves Santo con la imagen de la gubía de José R. Fernández-Andes, 1948.

SEVILLA: El Señor del Gran Poder, obra de Juan de Mesa, conocido como “el divino leproso” en 1620, recibe culto en Basílica menor de Jesús del Gran Poder, situada en el barrio castizo de San Lorenzo. Es una de las imágenes más veneradas de Sevilla y hace su estación de penitencia en la famosa Madrugá de Viernes Santo en la capital hispalense.

VALENCIA: La Hermandad de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús del Gran Po-

der y de los Desamparados y Ntra. Sra. de Gracia; de la Parroquia de Ntra. Sra. del Socorro tiene su salida procesional el Sábado de Pasión con la imagen del Nazareno, obra del escultor Jesús Méndez Lastrucci, 2004.

Antonio Barceló López



ALMERÍA



ELCHE



BARCELONA



MADRID



GRANADA



HELLÍN



SEVILLA



VALENCIA

Una Semana Santa sin ritmo

Reflexionando acerca del título que debía introducir el presente artículo, acabé decidiéndome por el que antecede a estas breves líneas en clara referencia y guiño a su protagonista. No obstante, de haberme decidido por otra alternativa, esta habría sido: “Jirones de Felicidad”.

Jirones de felicidad que la vida te obliga a ir dejando atrás, en el camino en que la misma consiste; ese caminito que cantaba Gardel, que juntos un día nos vio pasar junto a grandes amigos que hoy ya no están y al cual solamente puede uno volver por última vez, a contarle su mal, desde que estos se fueron.

Restan muchos meses para Semana Santa, como siempre demasiados. Sin embargo, ya puedo estar plenamente convencido de un hecho, y es de que por primera vez será una Semana Santa sin ritmo, incompleta, diferente; tengo la certeza de que viviré diez días en los que echaré en falta una parte importante de ilusión, coraje y devoción, todo aquello que nuestro amigo Nacho Massotti nos regaló en vida y recientemente nos legó.

La pasión por nuestra Semana Santa en su conjunto, son fruto de la devoción religiosa que ciertas imágenes nos despiertan y

del amor hacia aquellas personas con quienes la compartimos, todas ellas de nuestra familia, ya sea por consanguinidad o por consideración.

Y ahora, cuando llega un día en que parte de esa familia nos va dejando, resulta inevitable pensar que esto ya no será lo mismo, que un descendimiento del Cristo del Amparo en la víspera de Viernes de Dolores sin el tradicional “¡Viva el Cristo del Amparo!” de mi añorado Angelito no es igual; como un Martes Santo sin el gesto cómplice de mi hermano Nacho deja irremediablemente será lo mismo.

Resulta inevitable pensar que nuestro espíritu nazareno se fortalece con los valores que hemos vivido junto a estos amigos tan queridos y que tristemente hoy no se encuentran entre nosotros. Sin ninguna duda, fueron muchas las cosas que aprendí de Nacho, pero si hubiera de elegir, creo que destacaría dos virtudes fundamentales de su persona, la bondad y el coraje.

Pocas veces, probablemente ninguna, habrá amanecido un negocio en Murcia como lo hizo la famosa Ritmo tras su triste fallecimiento, con decenas de mensajes en su puerta, todos de sus “amigos de la calle



Sociedad". Y es que, si nuestra Semana Santa dejará de ser igual sin Nacho, tampoco será la misma la conocida y céntrica calle murciana. La visita a Ritmo cada vez que me desplazaba a la zona de San Bartolomé o Puxmarina era una parada obligada, como para tantos murcianos que tanto querían al bueno de Nacho. Esa bondad que tan naturalmente desprendía constituye el gran legado de Nacho, el amor que a todos los que tanto le quisimos nos regaló en vida será un recuerdo que ya nunca podremos olvidar.

Pero si tanta bondad nos regaló este gran nazareno, no fue menor el coraje que nos mostró a todos, porque Nacho era así, porque hasta el final mantuvo la sonrisa en la cara. No soy capaz de recordar la cantidad de ocasiones en que le visitaba y le encontraba físicamente débil o desmejorado, sin embargo comenzaba a hablar con él y en pocos minutos me hacía olvidar todo; entre bromas y chascarrillos, esos momentos de los que juntos disfrutamos en Ritmo han sido una magnífica razón para haber pisado este mundo.

Muchas gracias Nacho, muchas gracias hermano, por hacernos disfrutar tantos años con tu cariño, tu bondad y tus ganas de vivir. Los que aquí quedamos te amaremos y recordaremos durante los años que tardemos en reunirnos de nuevo, para volver a reírnos de todo. Te espero el Viernes de Dolores en la puerta de San Nicolás, en tu sitio.

Jesús Béjar Caballero



Vivencias de un nazareno y su trayectoria en la Semana Santa Murciana

Mis comienzos como nazareno se remontan unos 33 años atrás, cuando el destino puso una persona especial a mi lado, mi esposa Elena, ella me mostró un mundo totalmente desconocido para mí, la Semana Santa. Al principio me pareció algo extraño, gente y más gente esperando una imagen, horas guardando sitio para ver un cortejo, ilusión por un caramelo, una mona con huevo o el color de una túnica. Al poco tiempo descubrí que es mucho más que eso, son años de tradición, de fervor por las imágenes, que sacan a la calle las distintas cofradías, mostrando la pasión, muerte y resurrección de JESÚS DE NAZARET, que entregó su vida por todos nosotros. El esfuerzo y el trabajo de todo un año merecen la pena al ver año tras año a ese público esperando en sus sillas horas, y observarlos con esa cara de fervor e ilusión, los niños esperando ese caramelo o mona y los mayores esperando recibir un recordatorio de las imágenes que portamos en nuestros pasos.

Mi primer desfile como nazareno fue un Viernes Santo en esa típica mañana soleada, lo hice sustituyendo a un familiar, en la hermandad de Los Azotes, me gusto tanto la experiencia que decidí que yo quería tener un puesto propio. Ingresé como estante en

La Cofradía del Amparo de San Nicolás, de la cuál Elena es una de las 33 personas que la fundaron en su día, entré a formar parte de la dotación de un paso de nueva creación, "Jesús ante Pilato", lo sacamos a la calle por primera vez con esa ilusión que nunca se borrará de mi mente. Siempre le estaré agradecido a mi primer cabo de andas Jesús Béjar por confiar en mí siendo un principiante debajo de un trono.

Muchas andaduras, sillas en Trapería, en los Soportales, recogidas de procesiones en sus Iglesias..., así fui perfilándome como nazareno, aprendía y cogía experiencia, admiraba los distintos tronos y sus andares característicos, yo me fijaba principalmente en los punta de vara por mi estatura y sentí especial admiración por la Cofradía del Perdón de San Antolín y sobre todo por el trono de la Coronación de Espinas, me quedaba extasiado al ver aparecer al Cristo Coronado por la curva de Soportales encarando Trapería, flotando sin un mal vaivén, crecía en mí la ilusión de llevarlo en mis hombros yo sabía que no era tarea fácil, pero una noche sonó el timbre de mi puerta y allí estaba una túnica Magenta para mí, me la facilitó mi amigo Paco Valverde, esto me produjo muchos nervios, no sabía si podría llevar La Coronación, como yo la había visto andar.



Llegó aquel Lunes Santo y recuerdo que al vestir aquella túnica Magenta sentí un gran respeto y una gran responsabilidad,

En mi primer desfile no cargué hasta llegar a Trapería, pero no podré olvidar cuando sentí su peso sobre mis hombros, fue muy especial para mí es un trono pesado, pero noté que el Señor de la Coronación de Espinas me ayudaba y me decía ¡adelante Pepe! y así hasta el día de hoy y hasta que las fuerzas me lo permitan.

En el mundo Nazareno también se van conociendo muchas personas y se van creando grandes vínculos y amistades. Siempre sabré donde empecé, pero un año por motivos de salud no pude procesionar, así que aquella Semana Santa, la viví desde las sillas, tuve la oportunidad de ver desfilar un trono que se había creado poco tiempo atrás, del cuál eran cabos de andas dos grandes amigos Alfonso Requena y Antonio Barceló, había oído hablar de su buen andar pero no lo había visto hasta ese año y ahí estaba La Sagrada Flagelación del Viernes de Dolores y sentí la necesidad y la ilusión de cargar ese pesado trono, mi antiguo Cabo de andas lo comprendió y por eso le doy las gracias otra vez. y al igual que en “La Coronación de Espinas” aquí sigo con ellos con la misma ilusión del Primer día .

En mi recorrido nazareno he tenido la suerte de cargar grandes tronos: La Virgen de Las Angustias, Entrada de Jesús en Jerusalén y los Azotes del Viernes Santo de los cuales guardo grandes amigos como mi amigo Juan Antonio Pardo, también cargo en el trono del Cristo de La Caridad en el que a pesar de mis idas y venidas sigo actualmente, con grandes compañeros y amigos donde los haya, tengo que decir que siempre he arrastrado a mi cuñado Joaquín conmigo en

mis ilusiones nazarenas, al Cristo de la Caridad me llevó él y se lo agradeceré siempre porque existen una gran hermandad entre nosotros los estantes.

Para terminar diré que la cofradía que me ha hecho ver este mundo nazareno desde otra perspectiva es la Cofradía del Stmo. Cristo Yacente y Ntra. Sra. de La Luz en su Soledad.

Una circunstancias familiar grave, hizo que en el verano de 1997, se estrechara mi relación con José Emilio Rubio que por aquellos entonces era su presidente, y gracias a las conversaciones mantenidas en aquel caluroso mes de agosto, empecé a conocerla desde dentro. Esta Cofradía a la cuál estoy muy orgulloso de pertenecer, es distinta a todo lo que había vivido antes, es recogimiento, es espiritualidad, es fe, es caridad... al ser pequeña y humilde hay que trabajar mucho para sacarla adelante debido a la escasez presupuestaria. En la directiva de esta Cofradía he aprendido muchísimas cosas y me ha hecho ver el sentido de la maravillosa Semana Santa de Murcia. Doy gracias a todas y cada una de las personas que han pasado por mi vida nazarena enseñándome algo, en especial a mis compañeros del Yacente los actuales y los de antaño.

Pero con he dicho al inicio a Elena mi esposa mi GRAN NAZARENA y a la que le estoy eternamente agradecido por descubrirme este maravilloso mundo de la Semana Santa.

José Beltrán Campillo

¡Procesión, alfirmamento!

(CRÓNICA DE LA PROCESIÓN 2015 PUBLICADA EN EL DIARIO "LA VERDAD" DE MURCIA)

Antes de que la madeja de ilusiones cofrades se deshoje, entre nostalgias de aromas a incienso y a túnica antigua, en esta anochecida azul del Amparo, mientras revolotean los estantes en la penumbra de velas de San Nicolás, cuando resuena la cancela remota y bostezan de primavera las tarimas florecidas, antes aún de que el estandarte de tela clara anuncie que Murcia estrena Semana Santa, un nuevo paso, inesperado y decidido, como el puñado de caramelos que recibe el forastero, se suma al cortejo impaciente.

Ese paso es el silencio, el silencio que inunda el templo cuando la campana anuncia la hora. Ese paso, que se torna materia en el corazón del nazareno, sustenta sobre la tarima de la memoria el recuerdo de quien ya jamás gritará, siete en punto de la tarde, cumplido el Viernes de Dolores: "¡Procesión a la calle!". Ese paso no es el Ángel de la Pasión, que pudiera serlo. Es de otro Ángel. Ese paso imaginado es tu presencia, Ángel Galiano, que siendo como eras presidente del Amparo, te convocaron para siempre en el Sepulcro. Y tú, sabe Cristo que a disgusto, dejaste desamparada la cofradía de tus entretelas.

Porque tu ausencia, maestro de túnica antigua, estremece el canto metálico de las burlas, que son lamentos que ruedan hacia Belluga como suspiros de latón alargados. Porque tu pérdida, cabo de andas de toques medidos, atenúa el estrépito de los tambores sordos que, por sentirse huérfanos, redoblan apagados sobre la tela, que es paño de nostalgia empapado. Porque, perdóname si te digo que diste la nota cofrade de esta Semana Santa al marcharte, de repente, como tú hacías las cosas, a organizar cortejos en el cielo.

Bosteza la primavera

En esta tarde, con tu procesión en la calle, mientras bostezaba la primavera lamentos azules, preguntaron los gorriones desde los aleros más nazarenos si acaso te entrevistaste en la convocatoria de tu Amparo, esa que presidías con el orgullo de un padre que abraza al hijo, ya crecido y recio como un estante de morera, antes de arrimar el hombro por primera vez.

Querían saber de ti las oscuras manolas mientras salpicaban la carrera de lágrimas de cera. Y lloraba la Verónica del Encuentro porque no te encontraba. Y el Gran Poder es por ti por quien sangraba. Y quería saber de



ti Pilatos cuando, aturdido por tu ausencia, elevaba su mano de procurador y creía señalarte. Pero, ¡ay romano, qué poca gracia!, se equivocaba.

Nadie nos daba razón de tu paradero. Y hasta los sayones de Hernández Navarro detenían su cruel tormento para buscarte en el retorno, cuando mirabas el reloj y ahogabas una sonrisa porque la procesión iba lenta. Porque, perdóname otra vez amigo que tanto hiciste porque tanto amabas Murcia, pero iba justita, justita aunque espléndida. “Prisa ninguna, vamos bien”, pontificabas con picardía de huertano, con mano cofrade izquierda de banquero noble.

Tú, maestro de rosario nacarado, si te hubieran dejado, estaría el desfile detenido para siempre en la Catedral. Si tú Cristo del Amparo te hubiera regalado un año más en esta Jerusalén murciana no tendría que llorarte galeradas azules cuando se apagan los últimos brazos de luz del viernes.

Aniversario enlutado

Te has ido cuando menos lo esperabas, cuando se cumplen treinta años desde que se fundó la cofradía. Huérfano queda el barco de tu tarima del Señor de San Nicolás, prendida de lazo negro y estante desamparado. Huérfanos Sánchez-Parra y Ayuso y De Ayala, tus compañeros de quinario, de barra castiza y sobremesa cofrade. Tú eras, como muchos en broma te decían, “el presidente de la institución”, del Real Cabildo de Cofradías, donde el Señor de las rosas azules te enviaba, confiado, a defender la nazarenía del viejo barrio. Pues en Murcia se escribía presidente del Cabildo pero se leía Ángel Galiano.



Y ahora todos te buscan caída la tarde por Traperia. Y se detiene el tiempo al paso del trono que comandabas y que dirige tu hijo mientras con su corazón muerde de añoranza el estante. Y brillan mil pupilas al recordarte, como relumbran de pena las tulipas que tintinean al compás de la marcha y el oro que refulge en las cantoneras del santo madero. Por el costado de Cristo, brota de sangre un reguero.

Te seguiremos esperando, nazareno de alma de vara plateada de mayordomo, cada Viernes de Dolores en San Nicolás. La procesión pasará, como la vida, entre notas de marcha apenada unas veces, con el aroma airoso de la alhábega otras. Pero allí volverás a encontrarte con Ella, con María Santísima de los Dolores, la única que mientras camina por Murcia alza sus ojos a la madrugada pues sabe que tú, amigo y maestro Ángel Galiano, acabas de encenderte en el cielo tu inseparable y último cigarro antes de ordenar al mismísimo San Pedro: “¡Procesión, al firmamento!”.

Antonio Botía Saus
Cronista Oficial de la Ciudad

Los Toreros y Jesús del Gran Poder

*L*os toreros poseen una gran religiosidad, y desde siempre han demostrado su fe y veneración a las imágenes religiosas de las distintas Cofradía de la Semana Santa.

A lo largo de la vida profesional, los maestros de la tauromaquia han sufrido momentos duros y también grandes tardes; pero también episodios de miedo, inseguridad, traducida a veces en graves cornadas. Sin embargo, el torero siempre se ha superado con su esfuerzo y se ha repuesto con gran valor. Nuestro Señor del Gran Poder

es la compañía que se hace amiga en casi todos los matadores de la región de Murcia y provincias limítrofes desde hace más tres décadas y buena parte de culpa la tenido nuestro querido cabo de andas, de Jesús del Gran Poder, recientemente fallecido, Antonio González Barnés.

Cuando llegan a la plaza donde se anuncian, hay un rito donde el torero se encomienda a Jesús del Gran Poder para que le acompañe y le ayude. Rezan y le imploran para que todo salga según lo esperado o para que sea una tarde de gloria.





La infinita mayoría de toreros pone en la habitación del hotel una improvisada pequeña capilla con la que más devoción posee, que es en definitiva Nuestro Señor o su amantísima Madre.

Una vez en la plaza, van a la capilla rezan al patrón de la población o ciudad, y se arman de valor para vencer la angustia y hacer el oficio de la lidia.

En nuestra Cofradía desde su fundación, la imagen de Jesús del Gran Poder ha sido portada por grandes diestros como: Manuel Cascales, Antonio Mondejar, Pepín Liria, Rafaelillo, etc.

Nuestro Jesús del Gran Poder se ha ganado el calificativo del paso de “Los Toreros” y siempre despierta una expectación inusual cada Viernes de Dolores.

Pero la tradición iniciada en el año 1985 por su promotor Antonio González Barnés ha forjado tal devoción entre los toreros que tengo la seguridad que continuará para años pretéritos, y estoy seguro que cada tarde que hacen el paseíllo Jesús del Gran Poder estará presente para guiarles y protegerles.

Que así sea.

Fernando José Canovas Martínez
Mayordomo de Jesús del Gran Poder

Pequeño y grande Francisco de Asís

A los Cofrades del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima

Amigos: Un cariñoso saludo de Paz y bien.

Es imposible no recordarles a lo largo del año, ya que tenemos la dicha de vivir con quien ustedes tanto quieren y enaltecen: Jesús del gran poder. ¡Gracias por la ilusión y esfuerzo que ponen en tan noble ocupación! Realmente es una manera muy hermosa de evangelizar.

A él dirigimos nuestra mirada para que siga derramando en sus corazones todo el anhelo de vivir para proclamar su reino.

Con sencillez compartimos un poco la apasionante y ejemplar vida de nuestro santo Padre Francisco de Asís, imagen viva de Jesús crucificado.

Era más ambicioso que su padre Pedro Bernardone, de quien aprendió el arte del comercio. Un joven agresivo, como se diría hoy, que aspiraba a triunfar en el mundo, a ser rico, famoso y poderoso. Cualidades y medios no le faltaban; por eso intentó lograr sus objetivos por el camino de las armas y la violencia.

Su carrera militar quedó truncada, sin embargo, no sólo por su inestable salud física, sino, sobre todo, porque alguien le salió al encuentro en el camino, para mostrarle un camino mejor. Hablamos, por supuesto, de Francisco de Asís, el joven que, incluso después de su conversión, siguió siendo ambicioso y voluntarista; porque se puede cambiar de objetivos, pero no de carácter.

El caso es que Francisco mantuvo siempre altos sus ideales, y lo mismo que de joven soñaba con ser el más grande príncipe, el más rico y el más famoso, después de su conversión lo vemos aspirando a ser “el menor, el último y el servidor de todos”. ¿Por qué? Porque entendió bien aquellas palabras de Jesús en el Evangelio, cuando dice: “Quien quiera ser el primero, se haga el último y el servidor de todos”.

Es la paradoja del evangelio: hacerse el último para ser el primero, hacerse pobre para ser rico en el reino de los cielos, vender todo lo que se tiene para comprar la perla de valor incalculable o el campo que esconde un gran tesoro. Francisco entendió que el Señor le proponía un gran negocio y él, como buen comerciante, se arriesgó, lo dejó todo para tenerlo todo; se hizo “menor” para ser el más grande. Y bien que lo consiguió. No



le fue fácil, es cierto, tuvo que enfrentarse primero a su padre y a sus paisanos, incapaces de comprender la novedad del Evangelio; tuvo que hacerse violencia para aceptar a los leprosos y vivir como un pobre harapiento; tuvo que defender su ideal frente a algunos hermanos suyos incapaces también de entender la radicalidad del mismo; y, sobre todo, tuvo que vencerse a sí mismo, sus ansias de dominar y de imponerse sobre los demás; pero al final lo consiguió. Por eso hoy Francisco, después de ocho siglos, sigue siendo uno de los hombres más queridos, más admirados, imitados e influyentes del mundo entero, no sólo entre católicos, sino también entre los demás cristianos e incluso agnósticos y ateos.

No hay duda de que la vida y el testimonio de Francisco de Asís son la mejor prueba de que el Evangelio de Jesucristo

no es, como algunos dicen, una utopía, es decir, algo que no existe en “ningún lugar” (eso significa utopía), sino algo que se puede vivir y practicar, y que además funciona. Lástima que, como dijo Jesús: “estrecha es la senda, y son pocos los que dan con ella”; pero ya se sabe que el Señor se complace en manifestar sus secretos a los pobres, sencillos y humildes de corazón, y el secreto de Francisco está precisamente en eso.

Que la virgen Madre interceda por nosotros en esta Cuaresma para que como San Francisco, nos despojemos de todo lo superfluo y así compremos ese campo en el que se encuentran todos los tesoros de la divinidad.

Clarisas Capuchinas del Malecón

Documentos para la Historia de la Parroquia de San Nicolás de Murcia (SS. XVII-XVIII)

Últimas voluntades del Licenciado Don Diego Clemente Morales, Presbítero, feligrés de San Nicolás.

En Murcia, 15-10-1631, nombró como albaceas a Ginés y Luís, sus hermanos, vecinos de Murcia, también al Licenciado Martín Galiano, por la fecha párroco de San Nicolás, de donde era feligrés o al cura que fuese cuando falleciese.

Si muriese en Murcia, quiso ser enterrado en San Nicolás en la capilla que tenía de Nuestra Señora de la Encarnación, entierro de los morales, vestido con los ornamentos sacerdotales, en ataúd de madera forrado en bayeta negra.

Acompañando su cuerpo la Cofradía de San Ildefonso, de la que por la fecha era mayordomo, y lo fue antes dos veces, pidiendo a los cofrades le honrasen con lo acostumbrado.

Dejando ordenadas doce misas en altares reservados de Murcia, acompañándole los Niños de la Doctrina.

En San Nicolás, doscientas misas y otras doscientas por el alma de Francisco Clemente, Racionero de la Catedral, su padre y de Ana Morales, su madre, más doscientas

en su capilla, y por las de sus familiares y almas del Purgatorio.

Fue fabriquero, y por la fecha lo era de San Nicolás, no habiendo dado cuentas de su cargo, dejando de limosna 100 reales a la citada fábrica de sus bienes, pidiendo a San Nicolás personase sus defectos, y resultase deudor se pagaría de sus bienes. También dejó a la Cofradía de San Ildefonso, cinco ducados. Así mismo fue capellán de una capellanía, fundada por Juana Rodríguez, viuda de Juan Clemente.

Dejando como heredero a Luís, su hermano.

Francisco Flores Fuster

Mayordomo de la Cofradía del Amparo

Fuentes documentales: AHPM- Protocolo nº 1402. Años: 1630/31- Testamento del Lcdo. Diego Clemente Morales, Presbítero. Murcia, 15-10-1631.



S. E. M. Maestro Cebrián

Desde la desaparición de la Banda de la Excelentísima Diputación -anteriormente conocida como Banda de la Casa de la Misericordia- la ciudad de Murcia queda huérfana de una oferta musical aceptable, al margen del Conservatorio Superior de Música. No obstante, algunas pedanías con gran tradición como Guadalupe, Beniaján y Cabezo de Torres, que no solo han mantenido sus instituciones a lo largo de los años, sino que también han dado un avance cualitativo y cuantitativo a sus formaciones musicales.

Triste, además de por su disolución, por el gran arraigo social que tenía, lo cual también acarreo la pérdida de un legado cultural incalculable. Dejaron de interpretarse -o simplemente desaparecieron- gran número de partituras, algunas de ellas, marchas de procesión compuestas para los titulares de las cofradías de Murcia, con la dificultad que entraña su posterior localización. Un ejemplo, *Resurrexit* compuesta por Don Emilio Ramírez en 1912 para la Archicofradía del Resucitado siendo Director de la Banda de la Diputación, sin que se haya logrado recuperar. En el mejor de los casos, quizás algún día un erudito investigador, encuentre alguna de estas joyas, apilada y sin clasificar en el Archivo Histórico Regional, para mayor gozo de las instituciones pasionarias.

El día 22 de mayo del año 2002, un grupo de personas entusiastas y amantes de la música se reúnen con la intención de crear un proyecto que pretende la formación musical de los jóvenes de nuestra ciudad y buscar su crecimiento personal en valores. La incipiente iniciativa pasó a denominarse Sociedad Educativa Musical Maestro Cebrián, en clara alusión y homenaje a Don Francisco Cebrián Ruiz, director de la antigua Banda de Música de la Diputación, y a su hermano Don Emilio, magnífico compositor del que se interpretan gran número de marchas de procesión en nuestra Semana Santa.

Para cumplir este objetivo, fue creada una escuela y posteriormente la Banda de Música. El comienzo de las clases fue en noviembre de ese mismo año, siendo la presentación de los alumnos y la primera audición el 18 de diciembre de 2003. En octubre de 2004 comenzaron los ensayos de la banda de música, formándose ésta con los educandos de la Escuela de Música y con algunas incorporaciones de jóvenes que estudiaban en academias y en el Conservatorio. El Jueves Santo de 2005 tuvo lugar la primera actuación de la Banda de Música por las calles de Murcia, acompañando al Santísimo Cristo de



la Misericordia en solemne traslado desde la Iglesia parroquial de San Miguel a la de San Esteban.

Transcurridos unos años de la formación de la banda, hubo un tímido intento por parte de los músicos de la antigua Banda de la Diputación de reagruparse e integrarse en este proyecto pero, debido a diversas circunstancias, no llegó nunca a buen fin, a pesar de haber supuesto un impulso para nuestra asociación.

Han pasado 15 años ya desde su fundación; no exentos de vicisitudes, sin patrocinio alguno, donde la compra de un nuevo instrumento o de uniformes ha sido una conquista y una nueva actuación, un soporte para nuestro sustento.

En la actualidad, Maestro Cebrián está presidida por Don Antonio Lozano Marco, fundador de la Asociación y Director de la

Banda de Música Don Juan Francisco Miralles. La escuela cuenta con unos 30 educandos y la Banda de Música está compuesta por 40 integrantes que hacen compatibles los ensayos con los estudios en la universidad, el instituto o la escuela, además del Conservatorio, en la mayoría de los casos. 40 personas capaces de remover nuestros sentidos y emocionarnos con el arte efímero de la música, con “El Tío Ramón” en la verbena del pueblo; con “Sisco” en las fiestas de Moros y Cristianos; con “Amparito Roca” en una tarde de toros y por supuesto con “Nuestro Padre Jesús Nazareno” en cualquier procesión de la Semana Santa de Murcia, ciudad en la que principalmente aportamos nuestra contribución cultural a través de la tradicional música de banda.

José Antonio García Carrasco

Presidente de la Cofradía de la Misericordia

¡Tráetelo conmigo!

Creo recordar que fue por Octubre de 1985, cuando Antonio González Barnés me habló de una imagen de Nicolás de Bussy conocida como Nuestro Padre Jesús del Gran Poder. Lo hizo después de uno de los programas deportivos que, por entonces, Antonio dirigía en la recordada y extinta Radio Cadena Española (antes Radio Juventud) en donde fuimos compañeros por muchos años, hasta que González Barnés decidió marcharse al nuevo rotativo LA OPINIÓN de MURCIA.

Antonio siempre ha tenido la habilidad de presentar las cosas de manera que el receptor casi no podía negarse. Pero a un nazareno como el que esto suscribe -con 15 años ya de historia en aquellos momentos desde mi ingreso en la Cofradía del Cristo del Perdón y, posteriormente, en la Archicofradía de Nuestro Señor Jesucristo Resucitado para, con otros muchos compañeros, fundar el "Paso de la Aparición de Jesús a María Magdalena" y a las puertas de comenzar a cargar una de las primeras imágenes del algezaireño Antonio Labaña, discípulo de Sánchez Lozano en la más estricta escuela salzillesca de imaginería, dedicada a la Virgen de las Angustias-, mi compañero Antonio no tuvo casi ni que terminar: "¿Quieres que lleve en mis hom-

bro esa imagen?, le contesté. Me gustaría que fueras en la punta de vara guía de la derecha, me aseveró. Pues ya tienes punta de vara, Antonio".

Así fue cómo pasé a formar parte de los nazarenos fundadores estantes del Paso Jesús del Gran Poder, que junto a María Santísima de los Dolores y el Cristo del Amparo conformaban la nueva Venerable Cofradía para la Semana Santa de Murcia, cuyo primer desfile fue en 1986. Aquel primer año, la imagen que guardan las Madres Capuchinas del Malecón fue trasladada hasta la iglesia de San Nicolás de Bari en una furgoneta y el trono en un camión. Para esa primera Procesión del Viernes de Dolores, Antonio González Barnés había hablado con varias voces que interpretarían saetas, al paso del que fue, desde ese año, el Cristo de los Toreros por portarlo, entre otros gremios, los más destacados diestros del momento como Manolo Cascales hijo, Alfonso Romero padre, Pepito Soler, Antonio Mondéjar, el dueño de la plaza de toros de Murcia, Ángel Bernal, el ex torero y cronista taurino Mariano Molina y algún otro más que no recuerdo en estos momentos y sabrán perdonármelo, junto a compañeros de diversos medios de comunicación, del mundo de la abogacía y



judicatura o de entidades de ahorro y banca, entre otros. Nuestros Cabos de Andas eran, pues, Antonio González Barnés y su auxiliar Clemente García.

La primera salida de la iglesia de San Nicolás fue emocionante y difícil, porque el dintel de la puerta es más bajo que la

imagen del Gran Poder sobre su precioso trono, lo que provocaba el tener que bajarlo al brazo y andar con él en un espacio justísimo de anchura para poder salir a la calle. No se escuchaba ni un suspiro, tan sólo la voz de Antonio González Barnés que indicaba: “¡Atentos. Al brazo. Andando muy despacio hacia adelante!”. Los cuatro guías de punta de vara éramos los que delimitábamos el estrecho camino, por el que nuestro Gran Poder salía por primera vez en procesión a las calles de Murcia, dando testimonio de su rostro dolorido pero a la vez bondadoso.

Aquel Viernes de Dolores de 1986 ha quedado en la memoria de todos nosotros. No concitó a muchas personas en las calles, si se comparaba con las cofradías que ya eran tradicionales en nuestra Semana Santa murciana. Pero las que estuvieron contemplando el paso de nuestras imágenes del Gran Poder, María Santísima de los Dolores y el Cristo del Amparo debieron quedar tan entusiasmadas, tanta devoción debió de despertar en ellas que su número fue creciendo año tras año hasta ser una de las Cofradías que más público congrega durante su recorrido y fuera de él. Porque recordaré, una vez más, que el traslado del Gran Poder, el miércoles previo a la festividad de la Virgen de los Dolores, hace años que se ha transformado en una procesión más.

Retomando aquel primer discurrir de nuestro Gran Poder por las calles de la Murcia de 1986, les puedo asegurar que las personas que lo presenciaban quedaban entusiasmadas con la imagen y el porte de sus nazarenos comandados por su titular, Antonio González Barnes y Clemente García, su auxiliar. Y al llegar a la Plaza de las Flores (aquel año, el recorrido se hizo a la inversa), Antonio paró el Paso y comenzó a sonar una saeta al Gran Poder. La gente es-

cuchaba en silencio y cada uno de nosotros se mantenía quieto en su vara o tarima. A su término, un fluir de aplausos y gritos de “¡Viva el Gran Poder! ¡Viva el Cristo de los Toreros! ¡Viva!”, respondíamos los estantes y algunas personas que presenciaban el momento. Y así varias ocasiones más a lo largo del recorrido, en el que se entremezclaban los tambores y trompetas con la voz popular de la saeta.

Ahora que Antonio González Barnés ya no está entre nosotros, me vienen al recuerdo aquellos momentos de la primera procesión del Gran Poder. En uno de ellos, Antonio me dijo: “Garri (así me llamaba en muchas ocasiones, o Peñín en otras) tráetelo conmigo, que vamos un poco torcidos”, para que el trono volviera a andar recto por el centro de la calle. Siempre le profesó una gran devoción a su Jesús del Gran Poder,

que no en pocas ocasiones salió al quite para evitar que Antonio tuviera un serio tropiezo con su salud. Probablemente, acabando el mes de octubre pasado, Dios Nuestro Señor hablaría con su Hijo y le diría: “Jesús, tráete a Antonio. Que nos hace falta para que nos organice en el Cielo una Procesión”.

Todos los que de una u otra manera le conocimos y mantuvimos un trato más o menos estrecho con Antonio, le recordaremos mientras no vayamos a reunirnos con el Padre como ya ha hecho él. Entonces, como amigo que ha sido nuestro en este mundo terrenal, seguramente muchos de nosotros pero especialmente sus nazarenos del Gran Poder le diremos cuando el Padre nos llame: “Antonio, tráelo conmigo”.

Andrés Garrido Lozano

Estante Fundador y Regidor del Gran Poder



Cristo del Amparo ó Santo Cristo de Aibar (Navarra)

En un lateral de la iglesia de San Pedro, se encuentra la imagen gótica de un Santo Cristo, del Amparo, de una envergadura respetable, realizada en el siglo XV. Su anatomía es esquemática tendiendo a la estilización; torso y vientre son cilíndricos. Los brazos y piernas son muy largos y delgados, éstas se cruzan una sobre otra marcándose en ellas fuertemente las venas. El paño con doble caída cubre ambas rodillas con suavidad transparentando las carnes. La cabeza tiene corona trenzada y melena con mechones sueltos ondulados según la moda del siglo XV. El rostro es pequeño y geometrizado con ojeras muy marcadas. Cristo aparece muerto. Llama la atención la expresión de serenidad que muestra el Crucificado, y también su enorme tamaño, superior a los dos metros.

Existe a lo largo de toda la geografía de Navarra una pequeña colección de crucificados que son más o menos significativos e importantes dentro de la religiosidad popular de esta tierra. En unos casos bien por la veneración que reciben, en otros por su importancia artística, e incluso en otros porque se les atribuye algún milagro o algún origen legendario.

El Santo Cristo, el Cristo del Amparo, en Aibar, que goza también de una gran veneración popular.

Hay que empezar diciendo que nada se sabe de él. Estamos ante una imagen gótica. Y lo que sí es constatable y documentable es que esta figura religiosa no ha pasado desapercibida durante su existencia, sino que ha canalizado un fervor popular durante siglos, que todavía hoy sigue vivo, fuerte, y muy arraigado a la zona.

Detrás de esta talla de madera, elaborada por manos anónimas, hay un origen legendario. Esto le hace común a algunos crucificados famosos, pero lo que realmente le diferencia de estos es que, no solo es de origen legendario, sino que en torno a su origen hay dos leyendas diferentes y contrapuestas. Incompatibles ambas.

La primera de ellas sitúa a este crucifijo en Jerusalén como punto de origen. Se dice que un grupo de caballeros de Aibar, enardecidos por el espíritu cristiano y caballeresco de la Edad Media, acompañaron al rey de Navarra, Teobaldo II, a su campaña de conquista de Jerusalén. De sus luchas y conquistas, quisieron traerse de aquellas tierras un recuerdo, y ese recuerdo fue esta cruz,



portada a hombros entre varios caballeros, lo cual hace aún más meritoria su presencia en la aibaresa iglesia de San Pedro. Sobra decir que los vecinos de esta villa valoraron la acción militar de los caballeros locales en los Santos Lugares del cristianismo, y tanto más, valoraron el recuerdo y el esfuerzo que suponía traer esta cruz desde un lugar tan lejano. El crucifijo fue acogido con sorprendente veneración y cariño.

Dicen Dolores Baleztena y Miguel Ángel Astiz en su libro *Romerías navarras* (Pamplona, 1944), que “los aibareses, desde antiguo, junto con otros muchos pueblos de cerca y de lejos, han vivido alrededor del Cristo un clima de amorosa devoción manifestado en romerías y súplicas”. Esto es constatable en momentos difíciles que ha vivido esta villa y su entorno, de calamidades, plagas y sequías, que es cuando los vecinos han sacado de la iglesia a esta imagen, parece ser que siempre con buenos resultados, “y con sus manos extendidas y sangrantes del Divino Sacrificio, aplacó las iras del Padre, y bendijo los campos multiplicando las cosechas, y consiguió para estos buenos hijos, gracias para el cuerpo y para el espíritu”, en palabras y versión de los autores ya mencionados.

Y luego está la segunda leyenda sobre el origen de la imagen del crucificado Cristo del Amparo. La recoge Rosa Iziz Elarre en su primer tomo de *Aibar/Oibar* (2008), dedicado a la etnografía de esta localidad. Es una leyenda transmitida por varios vecinos y vecinas, coincidiendo todos en el mismo relato: “En tiempos lejanos, apareció un mendigo en el pueblo que reclamó hablar con el párroco, y ante él lo llevaron. El hombre pidió permiso para estar tres días en la cambreta (se le llama así a una habitación que hay en la iglesia, que tiene un balcón



desde donde se divisa todo el pueblo), solo y con la puerta cerrada por fuera el párroco accedió a tan extraña súplica y le suministró comida a través de la gatera de la puerta. Pasados los tres días, el sacerdote abrió la puerta y con asombro vio los alimentos intactos y al Cristo del Amparo en la cruz”.

Contra la blasfemia A finales del siglo XIX la Iglesia Católica puso especial empeño en combatir esta. Desde los púlpitos se arengaba a los feligreses advirtiéndoles de las nefastas consecuencias que para sus almas tenía la blasfemia.

Lo cierto es que el párroco convocó en Aibar un acto público contra la blasfemia, en señal de desagravio por todo lo que se venía oyendo. Para este acto se sacó de la iglesia al Cristo del Amparo y se colocó en la plaza pública de la localidad, para que presidiese

tan piadosa manifestación popular, que estuvo precedida de una solemne procesión. Al acto acudieron cientos de hombres, y también varios ayuntamientos; unos y otros prometieron ante el Santo Cristo «luchar consigo mismos y con sus vecinos para arrancar de raíz el mal».

Pero era tal la aglomeración de gente que, en un momento dado, la plataforma que se había levantado para los músicos acabó cediendo a causa de su peso. El problema no fue solo que se rompiese la plataforma y que se cayesen los músicos, sino que al cobijo de esas tablas había decenas de personas, a quienes todo, tablas y músicos, se les vino encima. Se dice que entre los gritos de angustia y los lamentos pudo oírse la voz firme del párroco, diciendo “Mi vida, Señor, por la de mis hijos”.

Cuando se acabó de retirar los escombros, y se evaluaron los daños personales, la gran sorpresa, dicen, fue que nadie salió malherido, ¡ni tan siquiera un rasguño! Se consideró entonces que aquello era milagroso, y más aún cuando un mes después, contra todo pronóstico, fallecía repentinamente el párroco, que hasta entonces había gozado de una salud pletórica.

Ante este luctuoso hecho, “y como muestra de la grandiosa voluntad de curación del vicio de la blasfemia de estas gentes, como homenaje a aquel párroco, promotor de esa delicada y necesaria reparación, en la iglesia de Aibar puede verse un libro en el cual figuran las firmas de Ayuntamientos, hombres y muchachos, de cerca y de lejos, que suscriben esta ingenua rima de la promesa: ‘Prometí no blasfemar. Sed Vos testigo, Cristo de Aibar’”, narran los mencionados autores en 1944.

El 3 de mayo, fiesta de la Cruz de Mayo, “si coincide este día con domingo, se celebra el Santo Cristo, si no, el domingo siguiente”. Con nueve días de antelación a esta fiesta los aibareses celebran la denominada “Novena del Santo Cristo”.

El día de la fiesta se comenzaba con el canto de la Aurora, recorriendo las calles. Hoy en día se sale a las ocho de la mañana, pero antaño era costumbre salir antes de que amaneciese. Se canta la primera aurora en el Portegao, y después se va recorriendo el pueblo con unos puntos fijos de parada. La música de esta letra la compuso Javier Zoco, mientras que la letra es obra de quien fue coadjutor, Agustín Rebolé.

Se acudía después a la misa mayor; y cuando digo que se acudía me refiero a los vecinos de Aibar y a otros muchos de los pueblos del entorno. Era un día importante.

Queda aquí la historia de este Santo Cristo. Queda en el recuerdo de la gente mayor aquella fiesta tan solemne que se hacía antaño en su honor, con todo el gentío agolpado junto al atrio de la iglesia.

Y allí están, también, apiñados bajo el Santo Cristo, los “Apostolados de Ujué”, una hermandad de hombres que, ataviados con sus túnicas negras, salen a media noche desde Ujué, con una cruz a modo de báculo en su mano derecha y un farol en su mano izquierda, y caminando llegan hasta la iglesia de Aibar para oír misa junto al Cristo del Amparo, y seguidamente volver de nuevo, andando, a Ujué.

¡¡¡ Es..... el Cristo del Amparo, el Santo Cristo de Aibar!!!!

Antonio González Quiros



Al Amparo de nuestro Cristo del Gran Poder

*Y*a es tarde de viernes de Dolores. Es una tarde muy Azul.

Todo es azul en los alrededores del Templo de San Nicolás de Bari; las túnicas y los capuzes, las sonrisas de cientos de fieles que rodean la iglesia, las almas de los estantes, el corazón de los cabos de anda y los ojos de los penitentes.

Todos ellos cuentan los últimos minutos para poder abrazar o acompañar a su cristo de cerca.

Pero sobre todo el cielo es el más azul. Cielo murciano que esta noche echa su capote taurino y nazareno sobre el rostro del Jesús del Gran Poder.

Con sonido seco y profundo.

Así suena el portón que por primera vez en la Semana Santa murciana abre la puerta para que la procesión salga a la calle.

Niños y mayores, mujeres y hombres, personas venidas de todo el mundo que han llegado hasta nuestra ciudad se unen en una emoción que solo se describe con una palabra; pasión

Los ruidos mezclan los murmullos de expectación con los aplausos cuando sale la primera imagen de esta procesión; el Angel de la Pasión.

Acompañado por su su inocente y blanca hermandad de niños anuncia a toda Murcia que el sufrimiento, muerte y resurrección del señor no ha hecho mas que comenzar.

Un mismo ritual que se lleva repitiendo en Murcia mas de tres décadas.

San Nicolás, San Pedro, Jara Carrillo, Martínez Tornel, Arenal y Belluga, entre otras calles, se inclinan con respeto y fervor al paso de La Flagelación y de Jesús ante Pilatos.

Y llega uno de esos momentos en que fe, pasión y pueblo comulgan en torno a una sola imagen.

Nicolás de Bussy crea con sus manos un milagro hecho Jesus; Nuestro Padre del Gran Poder.

Taurino y penitente. Padre que durante unos cuanto días abandona su hogar con las capuchinas y derrama su mirada y su verdad sobre los que ya de noche le observamos portando nuestra cruz. A el le lleva en



volandas el pueblo. Un pueblo vestido de luces, de montera, de lágrimas, de esfuerzo y de culpa contenida.

Pueblo que saluda a su “Cristo de los Toreros” entre aplausos y música que brota del alma y del corazón.

Poco a poco el azul intenso deja paso a un gris negruzco. Y es que la noche cae sobre San Nicolás de Bari y por ende sobre la ciudad de Murcia.

La hermosa Verónica, hija del arte de Hernández Henarejos se encuentra con Jesús camino del Calvario. ¡Que Hermosura por Dios; grita la gente.

Mientras desde el interior del templo un virginal, puro y blanco Evangelista los mira con los ojos del amor.

Y es entonces cuando desde el cielo los cabos de andas Antonio González Barnes y Ángel Galiano, este último fundador de la Cofradía; junto al bueno de Alfonso López Cerezo, miran la salida de su madre; María Santísima de los Dolores.

La mirada es reciproca y cargada de esa ternura propia de la mano maestra del gran Salzillo.

Galiano, que también fue presidente de la cofradía, murmura al oído a Barnes; “ que bonita esta nuestra Virgen hoy ”.

A lo que el bueno de Antonio le responde “ esta como siempre amigo Ángel”.

Y ante la expectación de todo un barrio, una ciudad y, porque no decirlo, de una región entera, pisa la plaza de San Nicolás el Santísimo Cristo del Amparo.

Hermosa imagen del siglo XVIII que este año se pone más guapa que nunca tras pasar por las sabías manos de los restauradores de Verónicas. El titular de los “Azules” camina entre los cientos de corazones nazarenos que ya con noche casi cerrada les observan con lágrimas en los ojos.

¡Oh Señor!, perdona a tus hijos porque no saben los que hacen

Cada año quien escribe estas modestas líneas baja su cabeza al paso de él y reza para que esa penitencia pase cuanto antes.

Cada Viernes de Dolores se repite el mismo ritual; pasión, fe, esperanza y alegría por la resurrección venidera.

Y cada Viernes de Dolores, esa noche sigue siendo la mas azul del mundo.

Pedro González
Locutor de radio COPE

“In Memoriam”

Ignacio Massotti Manzanares

Nunca pensé que tendría que escribir semejante panegírico de un amigo, de un hermano. Solo el hecho de pulsar el teclado del ordenador para la efectividad de tal tarea me humedece los ojos. Su recuerdo, siempre estará conmigo y con los cientos de amigos y conocidos a los que ayudó con su sonrisa.

Sin embargo, cuando se me encargó estas líneas, la primera imagen que se me vino a la mente es al bueno de Nacho, sentado en la puerta del Cielo, tal cual hacía en su tienda de la calle Sociedad de Murcia, curioseando y preguntando continuamente a San Pedro quienes eran los que iban entrando al Cielo, y quienes no, y por supuesto, el motivo.

Recordar a Nachete es hacer un quiebro a la tristeza, a la dificultad. Inmediatamente florece aquel chascarrillo, aquella anécdota, aquella sabiduría nazarena acendrada, cultivada a lo largo de años de interés por devorar todo lo que caía en sus manos sobre la Semana Santa. No había Músico, Nazareno, Imagen, Cofradía o Hermandad sobre la que le preguntaras y te dijera, pelos y señales. Pero cuidado, no solo de Murcia capital. Le podías preguntar de cualquier pedanía o pueblo de la Región de Murcia y alrede-



res, que al momento te lo decía, y además de quien era hijo o sobrino. Una auténtica enciclopedia nazarena, no solo de lo técnico, sino de lo humano.

Que amor a la Semana Santa tenía el hermano Nacho, la vivía con “pasión” todo el año, NAZARENO con mayúsculas capaz de procesionar con muletas y renqueante, pasando un auténtico calvario de dolor, junto a Ntro. Padre Jesús del Rescate y a María Stma. de la Esperanza, sus grandes amores celestiales, “El moreno” y



la “Reina de la Noche”, como los llamaba él, pero claro, no los iba a dejar solos el día grande de la Hermandad.

Gran cariño le profesaba a la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo desde sus inicios, raro era no ver de vez en cuando a Don Angel Galiano por su tienda, en donde tuve la suerte de coincidir con él repetidas ocasiones, y rápidamente se montaba un cabildillo y nos pasábamos una hora hablando de Semana Santa, que por supuesto se iban sumando nazarenos que pasaban diariamente a saludarle y que se quedaban a la tertulia.

Hablar de Ignacio Massotti, es hablar de un clásico de Murcia, conocedor de su patria chica y de sus costumbres, a las que amaba, respetaba y transmitía a su Lola y a su Marta, sus dos “ojicos” derechos a quien

tanto quería y protege ahora desde el Cielo. Hemos perdido un hermano en este mundo, pero hemos ganado un Ángel valedor en la Gloria.

Espero haber podido transmitir una mínima parte de cómo era nuestro Nacho, su valentía de enfrentarse con una sonrisa a la grave enfermedad que padecía, llevada con gran discreción, para no preocupar a quien le visitaba, siempre dispuesto a ayudar en donde fuera menester, etc..., y ya paro, porque de nuevo la voz se me quiebra y un nudo se apodera de mi garganta, al pensar la gran suerte que he tenido de que Nacho me considerara amigo suyo.

José Ramón Guerrero Bernabé
Hno. Mayor Hermandad del Rescate

Hermanamiento Cofrade

*D*urante la pasada cuaresma, se respiraba entre los Cofrades un ambiente de nerviosismo debido a la propuesta planteada por un grupo político en el Ayuntamiento de Murcia que atentaba contra nuestras Cofradías.

El Cabildo Superior de Cofradías, convocó a todos los miembros de las Cofradías a participar en una concentración en la Glorieta de España el mismo día de la propuesta el 17 de marzo, mientras se debatía la moción en la puerta de la casa consistorial, con participación de las diferentes Secciones de Burla de las Cofradías de Murcia.

Y hasta allí fuimos nuestra Sección, donde estuvimos tocando junto a las Cofradías hermanas del Perdón, Sangre y Caridad tocando durante cinco horas ininterrumpidamente.

Recuerdos inolvidables y muy entrañables cuando fuimos calentando nuestros músculos y tendones, acentuando con fuerza el ritmo de nuestros toques. En aquellos momentos no había galas con insignias de las diferentes Cofradías, sino un solo grupo de burla, manifestado con rabia la música de nuestros toques tambor y demostrando todo nuestro amor por nuestra Cofradía y especialmente por la Semana Santa de Murcia.

Aquella experiencia fue un hermanamiento entre los diferentes grupos de burla sin documentos que firmar, sólo una causa común rechazar esa propuesta a nuestra libertad religiosa y tradicionalismo.

Jesús y Francisco José Hernández Pérez

*Cabos de la Sección de Bocinas
y Tambores de la Cofradía*





El acompañamiento musical

Con la venida de nuestra deseada Cuaresma y más concretamente nuestra esperada Semana de Pasión, tenemos necesidad de percibir los sonos propios de estas fechas: las marchas procesionales.

Los primeros vestigios de representación de la pasión y muerte de Cristo eran actos celebrados en el interior de los Templos durante el período medieval. A estos actos religiosos se unían por un lado una serie de acompañamientos musicales vocales, interpretados por los monjes y, por otro lado y de forma posterior, un armonía instrumentada por los órganos de dichos templos.

Con ulterioridad, comenzaron a salir a la calle con determinados santos o vírgenes en tronos con motivo de celebraciones o rogativas, siendo este el origen de las primeras asociaciones de devotos o cofradías. Estas primitivas procesiones eran acompañadas por grupos instrumentales los cuales interpretaban composiciones musicales con unas características de estilo fijadas por la melodía y el ritmo, estas características eran las que se plasmaban en las conocidas como marchas fúnebres.

Estas marchas, al principio, eran fragmentos de otras composiciones, tales como la marcha fúnebre de Chopin, o la de Sigfrido de Wagner. A causa del escaso repertorio que encontramos para dicho fin procesional pronto comenzaron a aparecer las primeras marchas fúnebres -debido a las características antes mencionadas de ritmo y melodía- compuestas expresamente para el uso en procesión.

Sería en la segunda mitad del siglo XIX donde podemos observar el inicio de la producción de marchas realizadas expresamente para Semana Santa. Estas marchas vendrían de la mano de D. José Gabalda, director de la Banda de la Guardia Real de Madrid, con sus composiciones "El Llanto" o "Soledad", y a su vez, la aparición en Andalucía de D. Rafael Cebrero (marcha "Semana Santa en Sevilla"); D. Eduardo López Juarranz (¡Piedad! y "Pobre Carmen"); D. Vicente Gómez Zarzuela y D. Jose Font, comienza a formarse un importante catálogo de marchas procesionales.

La cantidad de piezas musicales compuestas tuvieron como medio de difusión la publicación "Harmonía", esta fue fundada por el músico militar D. Mariano San Miguel Urcelay en 1915, conocido por ser el



autor de “Mektub”. De este modo se garantizó la incorporación de gran cantidad de partituras a las bandas de música de cualquier parte de España y por ende, se obtuvo un gran enriquecimiento de sus repertorios.

Es en el siglo XX donde marcamos la aparición de los grandes maestros que encumbran con sus obras la música procesional como el antes mencionado D. Mariano San Miguel; D. Miguel Font de Anta, con su emblemática marcha en Sevilla “Amarguras”; D. Manuel López Farfán, con obras como “Pasan los Campanilleros” y “La Estrella Sublime”; D. Emilio Cebrián Ruiz, autor de la marcha dedicada al “Abuelo” de Jaén, “Nuestro Padre Jesús”, o “Triunfal” y “Cristo de la Sangre”; D. Ricardo Dorado Janeiro, con el conocido “Mater Mea”; y D. Abel Moreno Gómez, autor de “La Madrugá”, en lo que se refiere al panorama nacional. En nuestra Región también contamos con insignes maestros que realizan composiciones musicales que se pueden escuchar en toda la Semana Santa española. Destacamos a D. José Vélez, autor de las conocidas “Jesusalem” y “El Evangelista”; D. José Gómez Villa, compositor de “El Cristo del Perdón”, dedicada

a tal talla de la ciudad de Cieza y “Semana Santa Ciezana”; y el jubilado D. Julián Santos autor de “Ecce Homo” y “Luz”, todas ellas marchas que sin duda hemos sentido y que hacen brotar íntimas sensaciones.

Nuestra Semana Santa única en su forma y estilo debido a su gran patrimonio escultórico, a su prototípica vestimenta nazarena -el estante-, al elemento musical genuino de nuestras procesiones -la burla- y al ritmo peculiar de marchas o desfilas sus tronos, hace que la marcha procesional actúe más como acompañamiento musical.

Las bandas de música que hacen acto de presencia en nuestros cortejos procesionales cuentan con repertorios reconocibles, con muchas de las piezas realizadas por los compositores anteriormente mencionados y que al interpretarlas dan ese ambiente de solemnidad y recogimiento que engrandece y ensalza nuestras procesiones otorgando espectacularidad al conjunto del procesional que desfila por las calles de la ciudad.

Esas características únicas de nuestra Semana Santa han hecho que sean pocas las

marchas realizadas a nuestras Cofradías o titulares, es esta la razón por la que nos vemos obligados a la utilización de marchas que, aunque en algunos casos, no hayan sido elaboradas por músicos autóctonos se pueden añadir como patrimonio nuestro. Debido a lo antes mencionado podremos apreciar la reciente entrada en algunas Cofradías de otras categorías musicales, como pueden ser las agrupaciones musicales o las bandas de cornetas y tambores, en las que priman los instrumentos de viento-metal y la percusión y que introducen otros sonidos menos elegantes y solemnes. A causa de estas propiedades que hemos mencionado encontraremos muchas adaptaciones a nuestras características tan particulares. Así, se abre la puerta al auténtico significado y comprensión de nuestra Semana Santa generando a través de sus melodías sentimientos de fraternidad, profundos y personales.

Estas categorías musicales como las agrupaciones musicales o bandas de cornetas y tambores toman una gran importancia a nivel nacional y más concretamente en Sevilla en la época de la aparición y auge de las cuadrillas de costaleros. Así estos acompañamientos adquirirán un peso mayor en la elaboración de repertorios musicales pues la marcha procesional deberá ser supeditada a la elección de aquellas marchas que más favoreciesen el ritmo y paso del costalero, pues ahora el costalero no se centra en llevar el paso únicamente, sino que es el encargado de lucir su paso intentando darle unas características propias al andar y por ello, los compositores se ven obligados a componer para el costalero sin atender exclusivamente a los criterios musicales.

Esta evolución que sufre la marcha se ve expandida, no solo a los dominios sevillanos, sino también por las ciudades andalu-

zas tales como Córdoba, Huelva, Cádiz y Jaén, donde podemos observar extraordinarias agrupaciones musicales como A.M Lágrimas de Dolores (San Fernando, Cádiz), A.M Nuestro Padre Jesús de la Fe- Santa Cena (Córdoba) o A.M Arroquia Martínez (Jódar, Jaén), o grandes bandas de cornetas y tambores como banda de CCTT Monte Calvario (Martos, Jaén), banda de CCTT Rosario de Cádiz o la banda de CCTT Jesús Nazareno de Huelva, las cuales cuentan con grandes y solemnes repertorios tanto clásicos como propios que suenan durante la Semana Santa de grandes ciudades, pues no nos podemos centrar únicamente en A.M Virgen de los Reyes (Sevilla) o banda de CCTT Nuestra Señora de la Victoria "Las Cigarreras" (Sevilla), a pesar de que la entidad de banda de cornetas y tambores nazca en la ciudad de Málaga.

Finalmente me permito recomendar algunas marchas que considero imprescindibles conocer:

- "Nuestro Padre Jesús" y "Cristo de la Sangre" (D. Emilio Cebrián)
- "Mektub" (D. Mariano San Miguel)
- "Mi amargura" (D. Victor Manuel Ferrer)
- "Pasan los Campanilleros" (D. Manuel López Farfán)
- "Hosanna in Excelsis" (D. Oscar Navarro)
- "Mater Mea" (D. Ricardo Dorado)
- "Caridad del Guadalquivir" y "Callejuela de la O" (D. Paco Lola)
- "La Madrugá" (D. Abel Moreno)
- "Y al tercer día" (D. Alejandro Blanco)
- "A la gloria" (D. Miguel Angel Font)
- "Jerusalem", "Mesopotamia" y "El Evangelista" (D. José Vélez)

Miguel Ángel Martínez Ros

*Comisario de Convocatorias
del Stmo. Cristo del Perdón*



Morir de Pasión

“Antonio ha muerto de pasión. Era tanta la pasión que ponía en todo lo que hacía que su corazón no lo pudo aguantar”. Este comentario me lo hizo Diego Calderón, compañero de Antonio en el Ayuntamiento de Murcia, durante el funeral.

Conforme fueron pasando los días y fui reflexionando sobre lo que había sucedido y todo lo que habíamos hablado con amigos y compañeros de Antonio, recordé esta frase y creo que Diego fue capaz de resumir claramente como era Antonio González Barnés en su vida y en su trabajo, incluyendo todo lo relativo al Gran Poder.

Es muy difícil poder entender a Antonio sin el Gran Poder y al Gran Poder sin Antonio. Durante los últimos 31 años han ido tan de la mano que ahora nos resulta muy difícil poder asimilar que Antonio ya no está entre nosotros y que, en esta Semana Santa, no va a estar atento a todo lo que se hace alrededor de esta imagen, que para él supuso en los últimos años su esperanza de vida.

Antonio tenía tal devoción por el Gran Poder que hizo de su casa de Murcia un Santuario hacia Él y en su casa de campo hizo una capilla para su devoción con una réplica en tamaño reducido del mismo.

En mi caso, tuve la oportunidad de estar presente en esas ocasiones donde Antonio se encerraba en la Sacristía del Convento de las Capuchinas con el Gran Poder para hablar con Él y pedirle aquello que le salía de su maltrecho corazón, con esas maravillosas palabras que utilizaba como nadie. Para los pocos que le acompañábamos en esos momentos íntimos era imposible aguantar las lágrimas por lo que le decía a “su” Cristo e, incluso, él mismo se dejaba llevar por la emoción y dejaba salir sus sentimientos llegando, también, incluso a llorar.

En todo lo que se hacía alrededor del Gran Poder, Antonio buscaba la excelencia, la exquisitez, por eso en algunas ocasiones se enfadaba y nos gritaba porque lo único que quería era hacer las cosas de manera perfecta. Todo lo que hacía tenía que rozar la perfección, y cuidaba al máximo todo tipo de detalles, algunos de ellos que incluso ni los más allegados éramos capaces de pensar.

Antonio se ha ido dejando al Gran Poder con un ajuar completo como él había pensado, con un Himno propio, con un Camino que lleva su nombre y por el que se sube y baja del Paseo del Malecón durante su traslado y retorno, y, sobre todo, habiendo ge-



nerado una gran devoción, la misma que él tenía, dentro de la sociedad murciana.

No hay Traslado que hagamos donde no recordemos esos primeros años de soledad cuando íbamos por la carretera y sin apenas compañía fuera de nuestra propia familia. Hoy, estamos hablando de un traslado multitudinario y donde, los que tenemos la gran suerte de formar parte de este Paso, disfrutamos de ver el cariño y la devoción que nuestro “Jefe”, como en muchas ocasiones llamamos al Gran Poder, despierta entre la gente. Y el principal “responsable” de esto ha sido, es y será Antonio González Barnés.

Si el Gran Poder representa la Pasión de Cristo, Antonio González Barnés, fue, durante toda su vida, pasión. Esa Pasión es la que les unió y la que les hizo formar un tándem inseparable que, a buen seguro, les llevará a estar ahora juntos, arriba en el cielo, viéndonos y ayudándonos para que todos los Viernes de Dolores hagamos las cosas como a ellos dos les gustan, perfectas.

José Antonio Navarro Barnés
Cabo de Andas Trono Jesús del Gran Poder

Gracias “Juanín”

No había pasado una semana desde que Antonio González Barnés se fuese junto a nuestro Gran Poder al cielo, cuando recibimos la noticia del fallecimiento de Juan Sánchez-Sicilia, “Juanín” para los amigos. No quiso dejar sólo a Antonio en su viaje y decidió acompañarlo para estar también junto a él con el Gran Poder.

Estante peculiar nuestro buen amigo Juan. Fundador, nunca quiso ser estante titular en tarima pero cargaba como el que más y, además se enfadaba cuando veía que algún compañero no cumplía con su obligación.

Quiero aprovechar esta oportunidad para darle personalmente las gracias. Este agradecimiento se debe a que durante los últimos años Juan ha sido quien ha enseñado a nuestros hijos a “tocar madera”, a cargar por vez primera y a sentirse estantes. Y dentro de ese grupo de chavales que venían por detrás y que iban a ser nuestro relevo generacional está mi hijo Javi.

Juan, has sido capaz de hacer que estos chavales se sientan nazarenos, estantes y devotos del Gran Poder y eso es mucho. Este año te nombramos estante distingui-



do por ese trabajo que nadie ve pero que es fundamental para nuestro Paso y para el futuro. Por eso, gracias en mi nombre y en el de todos aquellos estantes cuyos hijos has formado y enseñado para el futuro.

Javi, Javier, Antonio, Alberto, Marcos, Ignacio, Fernando, Jorge, Jesús, ... este año tenéis una deuda con Juan y cuando entréis a cargar al Gran Poder debéis de dedicárselo a Juan y hacerlo de manera que, desde arriba, cuando os esté viendo, se sienta muy orgulloso de todos vosotros.

Gracias “Juanín”.

José Antonio Navarro Barnés
Cabo de Andas Trono Jesús del Gran Poder



Juan, el vagabundo

*H*abía acabado sus estudios y, tras cierto tiempo sin encontrar trabajo, hacía un par de meses que Daniel había empezado a trabajar en un modesto restaurante ubicado cercano a su casa, en la Plaza Mayor de Murcia, muy cerca de la iglesia de San Nicolas, donde estaba radicada la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo, de la cual, Daniel ansiaba formar parte como mayordomo, aunque hasta el momento su modesta economía no se lo había permitido pero, una vez que había conseguido ese trabajo en el restaurante quería ir ahorrando poco a poco el dinero necesario para pagar la cuota de ingreso, hacerse la túnica y comprar los demás complementos necesarios.

Cierto mediodía entró en el restaurante donde trabajaba un muchacho vagabundo, vestido con ropas de aspecto ciertamente modesto, aunque decente y bastante limpio.

Al entrar, fue objeto de miradas inquisitorias y de no mucho agrado por parte de los clientes que se hallaban en el comedor del local.

De inmediato, Daniel fue hacia él y le acompañó hasta una mesa individual ubicada al fondo del comedor, donde le ofre-

ció una silla para sentarse, preguntándole a continuación qué deseaba comer.

El muchacho vagabundo, que se llamaba Juan sacó del bolsillo de su pantalón todo el dinero que llevaba, que era tan sólo unas pocas monedas, que sumarían en total unos tres o cuatro euros y le contestó a Daniel preguntándole a su vez si había algo en el menú que pudiese comer por esas pocas monedas.

Daniel le miró a los ojos, con una mirada de simpatía y, sin dudarle un instante le preguntó: **-¿qué le gustaría a usted pedir si pudiese permitirse pagarlo?-** Juan le respondió que cualquier cosa serviría para saciar su hambre.

-Espere usted un momento, que voy a la cocina a ver qué puedo traerle- le dijo Daniel.

Éste fue a la cocina y, una vez allí, su jefe le preguntó qué pasaba y a continuación le dijo que intentase que el vagabundo se marchase lo antes posible del local sin armar revuelo ni escándalos.

Sin hacer caso a las indicaciones de su jefe, Daniel eligió un buen primer y segun-



do platos del menú e hizo la comanda a cocina, regresando a continuación a la mesa de Juan para servirle vino con gaseosa para beber y llevarle un pequeño cesto con pan.

Cuando llegó a la mesa con el pan y la bebida vio que Juan hacía ademán de coger el pan y levantarse de inmediato para marcharse, mientras volvía a sacar unas pocas monedas de su bolsillo diciendo: **-muchas gracias, ¿cuánto le debo?-**. Daniel le dijo: **-vuelva usted a sentarse, por favor, que enseguida le traeré el primer plato-**, a lo que le repuso Juan: **-Muchas gracias, pero con el pan es suficiente, además, creo que no me llegaría para pagarlo con las pocas monedas que tengo-**.

Ante la mirada inquisitoria de su jefe y algunos de los clientes más próximos, Daniel le insistió a Juan diciéndole que se sen-

tase y no se preocupase, mientras se marchó a la cocina a ver si ya estaba listo el primer plato, trayéndolo seguidamente.

Incrédulo ante lo que estaba pasando, Juan abrió unos ojos como platos al ver la fuente de ensalada mixta y el plato de macarrones a la carbonara que acababa de poner Daniel sobre la mesa, procediendo a continuación a devorarlo todo con una actitud a la mesa tremendamente educada y correcta.

Al cabo de unos minutos, Daniel dejó sobre la mesa el segundo plato, compuesto por un par de huevos fritos, unos filetes de lomo y patatas fritas, sirviendo a Juan a continuación otro vaso de vino con gaseosa, ante la mirada atónita e incrédula del hambriento Juan, cuya sorpresa fue en aumento cuando Daniel le trajo un plato de arroz con leche como postre.

Mientras Juan acababa su comida, Daniel se acercó a la caja registradora, donde se encontraba su jefe con cara de pocos amigos ante lo que veían sus ojos mientras, con un tono un tanto burlón le preguntó a Daniel, refiriéndose al muchacho vagabundo: **-¿cómo va a pagar el "señor"? ¿efectivo o tarjeta de crédito?-** En ese momento, Daniel sacó su propia tarjeta de crédito de su cartera ofreciéndosela a su jefe para que cobrase de ella la comida de Juan. Cuando fue realizado el cobro, Daniel le dijo a su jefe: **-y ahora voy a obedecer las instrucciones que me dio antes y voy a acompañar a la puerta a ese señor, "discretamente y sin escándalos"-**.

Cuando regresó a la mesa con la factura pagada preguntó a Juan si había estado todo a su gusto y si estaba satisfecho. Pero Juan no podía ni articular palabra y, con sus ojos anegados en lágrimas de gratitud y emoción le dio a Daniel un fuerte y sincero abrazo.

Una señora de edad avanzada que estaba comiendo en una mesa cercana a la de Juan fue testigo de todo cuanto había ocurrido y, cuando Juan se hubo marchado hizo una señal a Daniel para que se acercase a su mesa, mientras casi en un susurro le decía: **-eso que has hecho ha sido muy hermoso y has demostrado que tienes un gran corazón. Por eso, aunque estoy segura de que el abrazo, las lágrimas de emoción y la gratitud de ese muchacho son suficiente recompensa para una persona como tú, creo que te mereces un pequeño regalo-**, sacando de su bolso a continuación un billete de 100 euros y entregándoselo mientras le decía: **-toma, para que hagas realidad algún deseo que tengas-**.

Daniel se negó a aceptar el dinero pero, ante la gran insistencia de la señora acabó por aceptarlo muy agradecido.

Cuando acabó su turno de trabajo, ya en su casa, Daniel pensó en todo lo sucedido ese día y, mirando el billete de 100 euros pensó que esa cantidad era justo lo que le faltaba para poder conseguir su sueño de ser mayordomo de la "Cofradía del Amparo" y, un par de semanas más tarde fue a la sede de dicha Cofradía para completar el pago, siendo informado entonces de que la Hermandad donde más falta hacía Mayordomos era la de San Juan.

Una vez completada la gestión de ingreso y pago de la cuota marchó hasta la iglesia de San Nicolás para ver la imagen de la hermandad a la que pertenecería a partir de la siguiente Semana Santa.

Cuando se acercó a la imagen de San Juan percibió con extrañeza que el rostro de dicha imagen le resultaba enormemente conocido.

Mientras hacía memoria intentado recordar a quién le recordaba ese rostro le pareció entrever que la imagen le guiñaba un ojo mientras esbozaba una sutil sonrisa. En esto que, de repente en su mente resonaron unas evangélicas palabras: **"Tuve hambre y me diste de comer. Tuve sed y me diste de beber"**, sabiendo de inmediato a quién le recordaba el rostro de la imagen del San Juan.

Juan Manuel Nortes González



“Agrupación Musical OJE de Archena” 50 Aniversario (1.967-2017)

Desde que era un niño siempre quise tocar la corneta en Semana Santa, pero hasta que no tuve 9 años, no me dejaron salir en la banda de tambores y corneta de la OJE de Archena. Siempre recordaré los nervios y la emoción que sentí en mi primer desfile.

Fué en el año 1.988 en Murcia, un Viernes de Dolores, con la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísi-

ma de los Dolores. Me impactaron mucho aquellos estantes azules con medias de repizco y esparteñas de carretero, la talla de la Virgen de los Dolores con esa mirada vacía, el puñal en el pecho, y más aún la imagen del Cristo del Amparo con los ojos caídos y las mejillas levemente amoratadas. Viví con emoción aquel primer año en Murcia, pero sin duda lo más emocionante fue cuando al finalizar la procesión en la plaza de San Nicolás, después del encuen-





Todos vivimos con tristeza el fallecimiento de su Presidente D. Ángel Galiano Meseguer y sin dudarlo realizamos un concierto en su homenaje, al igual que la directiva de la cofradía asiste siempre que puede a todos los actos y conciertos que organiza la OJE.

Desde mi humilde posición, la de un corneta de la OJE, espero poder seguir estrenando cada año mi Semana Santa tras la imagen del Stmo. Cristo del Amparo por las calles de Murcia, y agradezco a esta Cofradía, a los Presidentes que han pasado por ella durante estos años, y su actual Presidente D. Ángel Pedro Galiano Ródenas, la confianza depositada en nosotros durante tantos años.

tro doloroso, mi banda mirando al Cristo del Amparo interpretó la marcha de Oración, mientras éste entraba en el templo despidiéndose hasta el próximo año.

Recuerdo que un año después la lluvia dejó a “los azules” sin procesión pero no impidió que volvieran a escucharse en San Nicolás el redoble de tambor de la OJE al son de Oración.

Tras unos años sin disfrutar del Viernes de Dolores murciano, en el año 99, volví con mi Banda a Murcia a desfilar detrás del Amparo. Ese año vi salir la procesión desde la plaza de San Nicolás y de nuevo me emocioné al contemplar el bello rostro de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder portado a hombros por toreros. Desde ese año ininterrumpidamente hasta hoy, he seguido acompañando a esta Cofradía en su día grande, al principio como Banda de tambores y cornetas, y desde 2014 como Agrupación Musical OJE Archena, estableciéndose entre ambas asociaciones una relación de amistad y casi hermanamiento.

“VALE QUIEN SIRVE”

Un corneta de la OJE

El Amparo... mi cofradía... mi casa

Mi amigo Antonio me pidió una tarde un artículo para la revista de los Azules , le conteste que no tenía mucha experiencia en escribir artículos para revistas nazarenas ni revistas de ningún tipo , pero los hechos acaecidos desde aquella ocasión hasta hoy, me obligan a martirizaros con este artículo.

Ya son casi 30 los años que todos los viernes de Dolores me visto de azul, y en verdad os tengo que decir que me parece que cada año cuando comienzo el ritual de enfundarme en las enaguas y el tergal azul de nuestra túnica amparera, es como el primero, me sigo poniendo nervioso como el primer día y pienso que probablemente sea porque aunque en este periplo que ha sido mi vida nazarena y en la que he ido perdiendo o dejando cosas por el camino, lo único que sigue intacta es la ilusión de ser nazareno, la ilusión por sacar a hombros a la chiquilla , la ilusión de poder en un tramo de recorrido acercarme al trono del Cristo del Amparo y decirle a mi hermano Ángel “mi cabo me permite darle un par de tironcicos” y la respuesta siempre es la misma. “Dejadle un sitio en la punta de vara” y ahí va el Pomares y se coloca en el puesto que le prestan durante unos minutos para poder sentir el orgullo de ser uno más en

el paso del Stmo., CRISTO DEL AMPARO; os tengo que contar que no fue siempre así, recuerdo con mucho cariño cuando las primeras veces me acercaba al trono y le pedía a mi gran amigo por desgracia ya desaparecido Ángel Galiano la oportunidad de cargar una chispa en su trono y sus estante me miraban como diciendo “y este de que va... es que no tiene su trono de la Virgen para cargar” pero con el paso de los años lo que en un principio eran los recelos lógicos de unos estantes, se han convertido en un lazo de amistad, hoy por hoy me siento tan unido al paso del Cristo como puedo estar unido al paso al que tanto amo como es el de mi chiquilla “MARIA SANTISIMA DE LOS DOLORES” .

Son tantas las vivencias experimentadas a lo largo de los años que no habría sitio en las páginas de esta revista para contarlas, pero si hare hincapié en que no he perdido ni un ápice de ilusión, me sigo ilusionando cuando levantamos el trono y lo encaramos para que los penitentes de la hermandad de la virgen entre los que está mi hija en el puesto que fuera en tiempos de su madre, puedan contempla lo magnífica y bella decoración floral que con esmero y celo ha estado preparando Fernando eso si siempre con la atenta mirada y supervisión



de nuestra camarera M^a Dolores que como haya una rosa que no esté en condiciones optimas la regañina es segura “Fernando esa rosa fuera y pon una buena”, ilusión en los días previos, traslado del trono, limpieza, colocación de luces y tulipas; y lo más importante, poder junto a algunos compañeros: Domingo, Juanjo, Lucas, Raúl, Fernando..., poder abrazar a nuestra dolores y bajarla de su altar para colocarla con todo el respeto pero a la vez con un cariño que no es fácil de explicar, en su trono para el viernes marchar majestuosa por las calle de mi Murcia querida.

Sigo con la misma ilusión o tal vez mayor que antes por llegar a San Nicolás y poder saludar a todas las miembros femeninas de esta que es mi familia nazarena, a mi María Ignacia, a mi Maica, mi Ana, mi Mercedes, mi Amparo a las que quiero un montón y ya no os cuento los encuentros con mis hermanos Ángel, Antonio Zamora, Fernando y el otro Fernando y todos mis compañeros del

paso a los que saludo de uno en uno porque no merecen menos y como no saludar a mis cabos de andas Alfonso (padre), Pina y a mi Alfonsico que era un crio cuando empecé y ya es un hombre y todo un cabo de andas al que pase lo que pase quiero y respeto pues como dirían “lo hemos criado a nuestros pechos nazarenos” yo ya lo he dicho en otras ocasiones y hoy lo dejo escrito, yo tengo dos familias, la que Dios con su gracia me dio mis padres hermanos, una mujer extraordinaria que es la que hace posible que yo sea un nazareno de los pies a la cabeza y a la que nunca podre agradecerle como ella se merece el apoyarme incondicionalmente en mi recorrido nazareno y mi hija que ha heredado todo mi amor a la Semana Santa y la otra familia es la que me ha regalado la que antes os he dicho que amo tanto nuestra Semana Santa estos hermanos y hermanas nazarenas que me ido encontrando por el camino y me que han adoptado y os digo adoptado porque cuando yo llegué a mi semana grande era huérfano, en mi familia no hay tradición histórica de nazarenía yo fui el primero.

En estas líneas solo os he hablado de mi familia del Amparo, para acortar porque si os menciono a todos y cada uno del resto de mis hermanos nazarenos estáis leyendo nombres hasta pasado el verano, no quiero cansaros más con mis cuentos y solo quisiera deciros que no perdáis nunca la ilusión de ser nazareno, renovadla cada día ,cada semana cada mes y cada año mantened siempre viva la llama de la ilusión por nuestra maravillosa Semana Santa, alimentad con mucho cariño al árbol de la ilusión que os hará felices de ser nazareno murciano.

Miguel Ángel Pomares Torres

*Estante de la Virgen de los Dolores
y Nazareno del Año 2017.*

El Gran Poder de Sevilla

Queridos hermanos,

Agradezco la oportunidad que me brindáis de trasladaros, si quiera sea brevemente, una referencia a la sevillana Hermandad del Gran Poder que tengo el honor de presidir en la actualidad como Hermano Mayor. Más allá de unos meros datos históricos sobre la misma -fundación en 1431, encargo de la imagen del Señor en 1620 y de María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso en 1798, más de once mil hermanos en la actualidad, repartidos por toda España- disponibles fácilmente en los múltiples soportes que hoy en día tenemos a nuestra disposición, procuraré hasta donde mis posibilidades alcancen el explicaros el porqué de una devoción tan acendrada en el corazón no sólo de los sevillanos, sino de miles de sus devotos repartidos por todo el país y por todo el mundo.

Me resultaría extremadamente definir esta devoción. Permitidme que haga uso de Chaves Nogales, periodista sevillano prontamente emigrado a Madrid en la primera mitad del siglo XX, quién la definía así en un hermosísimo pasaje de su libro “La ciudad”, publicado en 1921:

“Todos los viernes del año hay un incesante desfile de devotos hacia la iglesia de San Lorenzo, durante las horas de oración. De los barrios extremos, de toda Sevilla, llegan los grupos de mujeres, que se arrodillan unos minutos ante la imagen, para balbucear sus preces. ¿Cómo siente Sevilla la devoción hacia Nuestro Padre Jesús del gran Poder? Es indefinible; para el observador extraño, será siempre un misterio este movimiento impulsivo de nuestro pueblo hacia el Nazareno de Montañés.

Es una fe ciega, indestructible, más allá de los imperativos teológicos y de la misteriosa atracción de las supersticiones. Adoran estas almas débiles, debilitadas, de los sevillanos, tanto al Dios, como al hombre extraordinariamente poderoso, símbolo de la fortaleza y el dolor, que supo crear el prodigioso imaginero, para pasmo y dominación de estos espíritus fluctuantes, estos caracteres difuminados, estas almas combatidas por tan diversos requerimientos; la ciudad entera viene una vez por semana a cobijarse en esta iglesia, bajo ese Gran Poder indefinido, esa suma total de potencias divinas y humanas.

La capilla donde se venera esta imagen, es la sensación más fuerte, más definitiva, que hemos recibido de la devoción de un pueblo. La iglesia fría, ensombrecida, hace resaltar la luz, la vida de esta pequeña capilla, refulgente, cálida, calor suave



de oraciones ininterrumpidas, que unos labios comienzan, otros continúan y ningunos cierran, como una sola y compleja manifestación de piedad.

En la soledad del templo, la capilla del Gran Poder, creada por la Hermandad, vivificada por el sentimiento popular, más cercano a sus hermandades que a sus parroquias, promueve la sensación de una sola llama encendida por la piedad y el temor; llama en la que van consumiéndose los corazones como la cera de las candeleras."

Espero que me hayan excusado lo extenso de la cita, justificada porque bastaría añadir, a continuación, que esa misma escena descrita casi un siglo atrás se repite hoy, cien años más tarde, cada viernes en la Basílica por la que cambió aquella pequeña capilla refulgente y cálida, para comprender lo que significa Jesús del Gran Poder para tantos y tantos de sus devotos. O porqué más de doscientas veinte mil personas lo acompañaron en su traslado de regreso de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla (y otras ciento cincuenta mil a la ida) el pasado seis de noviembre, tras presidir allí el Jubileo de las Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis en el Año de la Misericordia,

en la concentración más multitudinaria que la ciudad recuerda en años.

Esta es la fuerza de la religiosidad popular. La que creó a sus hermandades, las vivificó y las ha sabido conservar como tesoro de fe y devoción que se transmite de generación en generación. La que encuentra en nuestras imágenes sagradas no el objeto de una errónea idolatría o falsa superstición, como a veces se nos pretende ridiculizar desde distintos ámbitos, sino el consuelo y el apoyo que nos ayuda a llevar nuestras cruces de cada día. No acudimos a Jesús del Gran Poder, ya sea en Murcia o en Sevilla, a que nos quite nuestra cruz, sino a aprender a llevarla como Él. Con Él. A que nos enseñe que siempre hay un camino cuando todos parecen cerrados. Cuanto acompañamiento son capaces de darnos estas Benditas imágenes que los siglos, la devoción y el cariño de nuestros mayores, nos han legado.

Esa es también nuestra responsabilidad. En esta sociedad cada vez más descristianizada, en el que como bien dijo Benedicto XVI, la fe ya ni mucho menos puede darse por supuesta, quienes nos proclamamos cofrades debemos seguir ofreciendo nuestros templos, nuestras hermandades, como los lugares donde el encuentro entre Dios y el hombre sigue siendo posible. En estos tiempos cambiantes, nuestras Sagradas Imágenes siguen siendo camino recto e inamovible de Verdad y Vida. Jesús del Gran Poder es ese Cristo caminante entre su pueblo que se nos prometió en el Levítico, el de Abraham, el de Moisés, el de nuestros padres y el de nuestros hijos. El pasa cada día entre nosotros, con su cruz, y nos llama. Y la respuesta, sólo de nosotros depende.

Félix Ríos Villegas

Hermanos Mayor de la Hermandad del Gran Poder de Sevilla

Las cofradías de la parroquia de San Nicolás en los 'rebuscos' de José María Ibáñez

*L*os 'rebuscos' del erudito murciano José María Ibáñez García (1859-1934) constituyen una fuente casi inagotable de saber y curiosidades sobre la historia de Murcia, sus instituciones y sus monumentos.

En lo que interesa a esta publicación, que edita la Cofradía del Cristo del Amparo, es recomendable la lectura de los cuatro artículos publicados en el diario *La Verdad* en los primeros días del mes de diciembre de 1920, referidos todos ellos a la iglesia de San Nicolás y su entorno.

De este concienzudo trabajo, en el que se acumulan numerosos datos dignos de ser conocidos, me limitaré a entresacar los que parecen de mayor interés por su relación con las cofradías que a lo largo de los siglos tuvieron su sede en el templo dedicado al santo obispo de Mira (Bari, en Italia, es el lugar al que fueron trasladados sus restos desde la localidad de la actual Turquía donde ejerció su ministerio y falleció).

Ante todo, es preciso recordar que San Nicolás fue una de las seis parroquias intramuros constituidas tras la definitiva reconquista de Murcia por las tropas de Jaime I de Aragón en 1266. Sus archivos se inician

en el siglo XVI, abriendo el libro de bautismos y desposorios el 8 de diciembre de 1559 y el de defunciones en 1585, mientras que el de Cuentas de Fábrica, que ofrece noticia de obras, artífices, patronatos, inventarios de objetos de culto o visitas episcopales, no comienza hasta 1683.

Obviamente, esas fechas concuerdan con la existencia del antiguo templo, el anterior al que hoy conocemos, donde quedaron constituidas en el siglo XVII, como en tantas parroquias, las cofradías de Ánimas y del Santísimo Sacramento. Apunta, por cierto, Ibáñez, que no serían anteriores a 1639, "fecha de las más antiguas en Murcia, fundadas en Santa María la Mayor", esto es, en la Catedral.

La Cofradía de Ánimas estaba casi extinguida a causa de las epidemias e inundaciones de entre 1648 y 1653, y fue reconstituida por el párroco Ignacio de Prado en marzo de 1655, siendo nombrado hermano mayor un miembro ilustre de la comunidad parroquial, de nombre Salvador Mergelina.

Por su parte, la Sacramental compuso nuevas constituciones en el año 1691, y uno después se produjo la fusión entre ambas,



aunque con la particularidad de que siguieron eligiendo sendos hermanos mayores.

Fue en la centuria siguiente cuando surgieron dos nuevas cofradías en la parroquia, teniendo por titulares a la Virgen del Rosario y al Santo Ángel de la Guarda, y siendo los alarifes (el ramo de la construcción, diríamos hoy) los sostenedores de ésta última, que tuvo por titular, hasta 1936, a la preciosa talla realizada por Francisco Salzillo.

Indica Fuentes y Ponte en su 'Murcia Mariana' que la fiesta principal de esta cofradía tenía lugar el segundo día de Navidad, es decir, el 26 de diciembre, y que el paso del Ángel de la Guarda era uno de los habituales en la procesión del Corpus Christi, en los tiempos en que era usual que parroquias y gremios concurrieran a la misma con sus imágenes titulares.

Por lo que se refiere a la del Rosario, fue constituida en 1747 y quedó extinguida hacia 1836. Indicar a título de curiosidad que ocupaba la capilla en la que hoy se venera al Cristo del Amparo, ya que el crucificado recibía culto entonces en el altar del crucero, donde hoy se encuentra el Sagrado Corazón de Jesús, y que contaba con un precioso retablo, datable en 1757.

La mención del titular de la actual cofradía penitencial nos conduce a una interesante reflexión que realiza José María Ibáñez al hilo de la llevada a cabo en su día por su maestro, el profesor Andrés Baquero, en relación con la controvertida autoría de la bella talla.

Escribe Ibáñez: "El nombre de Baquero (que siempre asociamos al sincero afecto que le tuvimos en vida y al grato recuerdo con que guardamos su memoria), nos trae

a las mentes la atribución, un tanto dudosa, que hace del Santo Cristo del Amparo al artífice don Nicolás Salzillo. No hay referencia alguna a tal efigie en las cuentas de Fábrica, registradas por mí desde 1683. La primera que se halla es la de las obras hechas en 1720".

Y prosigue: "Si es cierto que don Nicolás nació en 1672, y no menos que vino a Murcia en 1700, pudo labrar tal efigie durante los primeros veinte años del siglo XVIII. Pero aunque hubiera sido costeada por algún devoto ¿no es muy extraño que no haya en los libros la menor alusión a esta imagen hasta 1720? Este silencio no es indicio muy favorable a la atribución del Santo Cristo del Amparo al escultor de Capua".

Lo que sí parece evidente es que esa mención del archivo parroquial, que según el autor de los 'rebuscos' no favorece a Nicolás Salzillo, lo que hace, sin duda, es descartar a su hijo, que en esa fecha sólo tendría 13 años de edad, y confirmar la ejecución de la talla en el período en que otro de los posibles autores, el francés Antoine Duparc, trabaja en Murcia (1718-1730). Nada definitivo, en todo caso, a falta de nueva documentación o de análisis que lo pongan de manifiesto.

José Emilio Rubio Román

Murcia y Valladolid unidas por el escultor Hernández Navarro

Como cofrade de la Hermandad de la Vera Cruz de Valladolid y residiendo en Murcia por motivos profesionales me acerco a mi añorada Valladolid para darles a conocer la procesión que organiza la Cofradía Penitencial del Santísimo Cristo Despojado, Cristo Camino del Calvario y Ntra. Sra. de la Amargura.

Evidentemente existe cierto paralelismo entre la Cofradía del Amparo de Murcia y del Despojado de Valladolid que ambas instituciones comparten obras del gran escultor murciano, José Antonio Hernández Navarro.

La Cofradía Penitencial del Santísimo Cristo Despojado, Cristo Camino del Calvario y Ntra. Sra. De la Amargura. Fue creada en el seno de la Juventud Obrera Católica (JOC), como una sección más de la propia Organización. Todos sus componentes quedaban obligados a ser militantes jocistas tras el requerimiento que hizo el Arzobispo D. Antonio García y García. Data su fundación del 23 de diciembre de 1943, aunque sus orígenes se remontan a fechas anteriores, cuando desde 1930 procesionaban de paisano el Viernes Santo los pasos "El Despojo" y "la Verónica".

Su participación con habito se inicia en la Semana santa de 1944, que por concesión arzobispal lo hace con el rostro descubierto, acompañando al conjunto "El Despojo" (actualmente denominado Preparativos para la crucifixión), un conjunto de Juan de Ávila (h. 1679) actualmente propiedad del Museo Nacional de Escultura, se contempla con la talla del Cristo del Despojo de Claudio Cortijo (h. 1801) de la Cofradía de Jesús Nazareno. Por razones estilistas en 1952, el conjunto se completa con un Ecce-Homo de Francisco Alonso de los Ríos del último cuarto del S. XVII, y formando así el Cristo del Despojo un paso en solitario

En 1951, y reconociéndose por parte del Arzobispado de Valladolid, la devoción Mariana de esta Cofradía a la Virgen, se le concede la Imagen de la Virgen de la Amargura, una Dolorosa de Pedro de Sierra situada en la Iglesia de San Miguel y San Julián, con la que procesionaria en la tarde de Jueves Santo. Pero hasta 1998 no se le otorgó esta advocación mariana a la Cofradía.

El Arzobispo García Goldaraz, en 1958 les concedió el conjunto escultórico Camino del Calvario, también propiedad del Museo Nacional de Escultura.



La primera sede de la Cofradía fue la Iglesia de San Felipe Neri, aunque se fueron en 1947 a la de El Salvador, y desde 1961 a la parroquia de San Andrés la cual es su sede actual.

En el 1967 se modifica el reglamento de la cofradía, adquiriendo autonomía propia y dejando de ser requisito obligatorio el pertenecer a la J.O.C.

La Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno en 1992, se niega a prestar la talla del Santo Cristo del Despojo, después de convocar concurso nacional la Cofradía adjudica al escultor José Antonio Hernández Navarro la realización de la escultura del Stmo. Cristo Despojado, que es bendecida solemnemente por el Arzobispo D. José Delicado Baeza de la diócesis vallisoletana, el 30 de marzo de 1993. Esta imagen sustituyó a la que durante 50 años fue cedida por la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

En el año 1999 la Cofradía encarga a José Hernández Navarro la talla de Nuestra Sra. de la Amargura, para sustituir a la antigua de Pedro de Sierra, por ser una imagen de pequeño tamaño y no procesional. La nueva talla llega a Valladolid en el año 2000, siendo bendecida en la Catedral. Destaca del resto de Vírgenes de la Semana Santa Vallisoletana que esta dolorosa está de pie. En el año 2011 se le añadió una corona del S. XVII y una daga, ambas de plata.

En el año 2003, el Museo Nacional de Escultura comunica a la Cofradía la imposibilidad de realizar el desmonte de la imagen de Cristo del paso Camino del Calvario que se hacía todos los años para procesionarla en solitario a hombros en la Procesión del Encuentro del Martes Santo, alegando razones de conservación. Desde 2003, la procesión se vino realizando con el

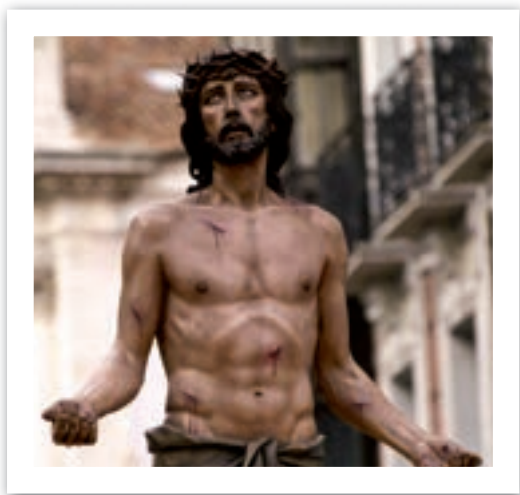
conjunto completo en carroza, hasta 2009, año en que se terminó la imagen de Cristo camino del Calvario encargada a Miguel Ángel González Jurado.

El 7 de mayo de 2010, tras la aprobación de la Asamblea General y la ratificación del Arzobispo de Valladolid, la Cofradía cambio su denominación, pasando de ser Cofradía del Santo Cristo del Despojo a Cofradía Penitencial del Stmo. Cristo Despojado, Cristo Camino del Calvario y Ntra. Sra. De la Amargura.

En 2011, la cofradía dejó de salir en la Procesión de Ntra. Sra. De la Amargura, en la cual vino procesionando desde su creación en 1951, para así poder realizar su propia procesión titular. Tal procesión comenzaba a las 20,30 horas del Jueves Santo, mientras que la Procesión titular se celebra a las 22 horas.

En la actualidad la cofradía cuenta con unos 450 cofrades, todos con su túnica granate, capa crema, cíngulo crema, guantes y calcetines blancos y zapatos negros.

Roberto Sánchez Vallejo



Me siento orgulloso

*H*oy es Viernes de Dolores, desde el inicio del día, hoy es un día especial, un día diferente a todos, y de un color distinto. Hay que terminar con los últimos detalles, para que todo esté preparado, para poder participar en nuestra procesión del Santísimo Cristo del Amparo y de su Madre, nuestra Virgen de los Dolores, de San Nicolás; en casa todo esta manga por hombro, cada puerta con su túnica colgada, la mesa con las ultimas bolsas de chucherías y caramelos, las monas, ya encargadas, para recogerlas; mi mujer, terminando celosa hasta el último de los detalles, para que esta tarde sea, otra gran tarde del inicio de nuestra Semana Santa. Hay que ir a San Nicolás, a ver los pasos terminados, a escuchar nuestra convocatoria, a ver el barrio preparado para que en pocas horas, un río azul de sentimientos y fe hechos nazarenos, recorra las calles de Murcia, como hace ya, más de treinta años. Ya está llegando la tarde, hoy la comida no tiene importancia, lo que hoy importa, está por llegar. Todos mis hijos ya están preparados, para hacer nuestra peregrinación, hasta nuestra Iglesia, nuestra casa, en donde cada uno de ellos, ha sido signado con la luz de la fe. Mi mujer retoca cada uno de los detalles de todos, y ya preparados partimos hacia el templo, con nervios, con la

ilusión de la espera de un año entero, y en la esperanza, de que como cada año, todo va a salir muy bien. El barrio, parece otro,





las calles parecen distintas, el azul del cielo, hoy es mas azul, y todos vamos alegres y dispuestos, para que con nuestro esfuerzo y nuestra ilusión, todo salga lo mejor posible. Ya estamos llegando a San Nicolás, empiezan los primeros saludos y empezamos a ver, a muchos amigos, que aunque solo sea este día, no pueden faltar a su cita; y a mí, se me hace, duro, muy duro, llegar a mi plaza de San Nicolás, y no encontrar a mi Angelito, nervioso, muy nervioso, pero con el cariño y la ilusión de sacar su procesión y de que este año, otra vez, sea un gran Viernes de Dolores. Entro al templo, y cuando paso por delante del trono del Gran Poder, echo de menos a otro amigo que se fue, a Antonio, su cabo de andas, que como cada año, esperaba a sus estantes y daba los últimos retoques a su trono. Seguro que juntos, desde el cielo, junto con mi padre, estarán viendo desde el mejor sitio de todos, nuestra querida procesión.

Mi hija Marta, ya se va a preparar, nuestra hermandad, mi hijo Josito, tamborilero desde los 7 años, (fue nuestro tambor más pequeño), a buscar su grupo de burlas, y mis hijos Emilio, Moisés y Cristóbal, ya están preparados, para ir a su rincón de cada día de la procesión.

Ya casi es la hora, los nervios, empiezan a aflorar, que si falta una almohadilla, que si un puesto esta sin amarrar, ... mis estantes están ya todos en su trono, y mi hijo Emilio, su cabo de andas, empieza a preparar la salida de su trono.

La voz de nuestro sacerdote, nos hace recordar el porqué cada uno de nosotros esta allí esta tarde, y tras su término, el regidor mayor, da la orden; "que se abran las puertas de San Nicolás, y que la procesión comience".

Cada uno de los tronos y sus hermandades van desfilando desde dentro, hasta que mi paso, el trono del Encuentro, ya está preparado para salir. Nos espera una difícil maniobra, que sin ninguna duda, con la pericia de su cabo de andas y ayudantes, mi sobrino Pablo y mí cuñado Antonio, y la entrega y calidad de sus estantes, va a ser tan espectacular, como la del año pasado, y así lo ha sido un año más, y el paso está en la calle. Mi hijo Emilio, me otorga el honor de ya una vez encarado, darle el siguiente golpe, porque hoy no me he vestido por fuera de azul, aunque por dentro, esté más azul que nunca. Con el último de mis toques devuelvo el bastón de mando, a mi hijo, y acompañado de su hermano Moisés, que empieza a dar los primeros pasos como ayudante de su hermano, me encamino a buscar a mi mujer, que estará guardándome sillas para ver la procesión, y otra vez el recuerdo y una lágrima por mi interior, recorre mi cuerpo, al recordar como mis padres, año tras año, iban a ver a sus hijos, a ver la procesión, que su hijo Emilio, junto con Ángel y 31 fundador más, habían hecho nacer en su barrio de toda la vida, ahora papa ya no estás, pero sé que cada Viernes de Dolores, tu miras a tus hijos, y tus hijos se acuerdan mucho de ti.

Voy buscando la procesión por cada uno de mis rincones, la siento, la vivo, la veo pasar, y rápido a la entrada, a vivir nuestro encuentro y a estar presente en la entrada de nuestro paso del Encuentro.

La entrada es difícil, todos están muy cansados, pero no importa, la ilusión está intacta, ya mi paso, y mi procesión están entrando, se van a cerrar un año más las puerta de San Nicolás, hasta el año que viene, pero una reflexión viene a mi cabeza, y me recorre todo el cuerpo; me siento



orgulloso, y me siento orgulloso de que el Señor inspirara a mi hermano para que la Semana Santa, se abriera de azul, y me siento orgulloso, de mi mujer, que es mis manos y mis pies, y que sin ella, y su equilibrio, todo sería mucho más difícil, de cada uno de mis hijos, de Emilio, que aprendió desde pequeño el oficio de cabo de andas, de Moisés que acompaña a su hermano y hace sus primeros pinitos, de mi Marta, que como buena celadora, recorre una y mil veces su hermandad, para que todo vaya bien, de Josito, que se ha dejado sus manos en su tambor, de mi hijo Cristóbal, que al igual que sus hermanos anteriormente, va aprendiendo a ser un buen nazareno y un futuro ayudante de su hermano, de todos los que han recogido el testigo de sus padres, Ángel Pedro y Ana, de los que con lágrimas por el recuerdo, participan en cada Viernes de Dolores, de mis estantes que partieron al Padre, de mis amigos Cárceles, Prudencio, Esparcía y Prieto, de mis estantes, que desde siempre han colaborado, a que el paso

del Encuentro, haya recorrido las calles de Murcia con la maestría que lo hace, de todos mis amigos que han dado lo mejor de sí en cada procesión, de todos los azules, ya que gracias a ellos, el Amparo es lo que es.

Y cuando ya cansados, llegamos a casa y todos los recuerdos se reflejan en mi cabeza, de mi sale una idea principal, ya se está terminado mi Viernes de Dolores, un año nos espera, pero ME SIENTO ORGULLOSO, de que el Viernes de Dolores, sea AZUL DEL AMPARO, ORGULLOSO de TODOS y de ser AZUL hasta que me muera.

José Isidro Salas Sánchez

*Presidente de la Cofradía de la Salud
y Fundador de la Cofradía del Amparo*



En el Templo

El templo consagrado a San Nicolás de Bari en la ciudad de Murcia tiene sus orígenes ligados al momento de la Reconquista del Reino de Murcia por parte del rey aragonés Jaime I, ya que en el momento de la misma ya se encontraba en este lugar una mezquita que se consagró bajo la advocación de San Nicolás, figurando entre las ocho parroquias existentes en Murcia en 1272. La transformación del viejo edificio ismaelita sería, con casi total seguridad, de tipo mudéjar, con una gran

nave central y pequeñas capillas laterales, estructura característica de la arquitectura mudéjar de la región.

Hasta 1600 no existe constancia documental de la ampliación de la capilla mayor; dicha ampliación la pretendió sufragar el caballero don Luis Galtero con el propósito de instalar en ella su sepulcro para su eterno descanso. El obispo don Sancho Dávila y Toledo autorizó y dio licencia para llevar a cabo dicha ampliación.





La siguiente modificación conocida se ejecutó ya en el primer cuarto del siglo XVIII, debido al ruinoso estado del edificio. Este siglo fue el de mayor esplendor en la ciudad de Murcia, con relevantes figuras de distintos ámbitos del panorama nacional: el ilustrado Conde de Floridablanca, en el terreno político; el Cardenal Belluga, en el religioso; y en el artístico, el maestro del Barroco Francisco Salzillo y Alcaraz. En

se comenzaron las obras del nuevo templo de San Nicolás de Bari en 1736, que será ya el que conocemos actualmente. También en ese mismo año dieron comienzo las obras de uno de los mayores exponentes del barroco murciano: el imponente de la Catedral de Santa María, obra del insigne Jaime Bort. Del mismo modo se ultimaban en ese tiempo los trabajos para el Monasterio de los Jerónimos en plena huerta, el conocido



esta ocasión el caballero don Luis Galtero fue reemplazado por el celebre médico don Diego Mateo Zapata, famoso por su ciencia y labor médica así como por sus procesos y condena por parte de la Inquisición que lo acusó de judaizante. A pesar de que la mayor parte de su vida transcurrió fuera de Murcia (principalmente en Madrid), nunca dejó en el olvido la parroquia en la que fue bautizado y a la que convirtió en heredera de su fortuna en el ocaso de su vida, estando su lugar de eterno reposo en el altar mayor. Con este generoso auspicio

como “El Escorial Murciano”. Todos estos acontecimientos nos desvelan el gran momento arquitectónico que vivía la ciudad. Aunque concluyeron las obras de San Nicolás en 1743, no fue hasta 1750 cuando el retablo mayor estuvo culminado.

El autor

Con templos similares a este está especialmente relacionado el arquitecto Fray Antonio de San José, figura clave y principal de la arquitectura murciana de la época.

ca. Además del anteriormente nombrado Monasterio de los Jerónimos, hay que considerar su intervención en la parroquia de Fortuna, cuyas obras comenzaron en 1729. Aproximadamente de la misma fecha es la iglesia de las dominicas de Santa Ana, en la que consta igualmente su intervención. También se intuye su trabajo en otra iglesia conventual, la de Verónicas, tan similar a la de Santa Ana que se las puede considerar iglesias gemelas. Estos puntos de semejanza entre estas iglesias y la de San Nicolás nos hacen pensar que fuera este el fraile jerónimo el arquitecto de nuestra sede canónica.

Fray Antonio de San José fue uno de los muchos frailes arquitectos que, durante los siglos XVII y XVIII, trabajaron por toda España; en la propia Murcia se conocen varios casos de estos, como el del mercedario Fray José Chover vinculado a la obra conventual del Carmen. Fueron estos capaces de modernizar y hacer más barroca su arquitectura. En el caso de Fray Antonio de San José esto se hace evidente con suma claridad: en él se aprecian tradición y modernidad y ambos aspectos los compenetró en una arquitectura ajustada a lo “local”, contribuyendo así a crear una castiza arquitectura murciana pero al mismo tiempo ligada al amplio contexto arquitectónico del Levante. Ello se advierte en el planteamiento de San Nicolás, particularmente en los arcos que abren las capillas laterales a la nave, cuyos planos en diagonal revelan sin más el interés de Fray Antonio por la arquitectura oblicua. También aparece este efecto en las citadas iglesias de Verónicas y Santa Ana. A pesar de las semejanzas con los citados templos conventuales, la parroquia de San Nicolás presenta una apariencia de mayor espectacularidad y riqueza. En el barroco levantino pueden encontrarse interesantes

paralelismos, como el de la parroquia de la Asunción de Vinaroz.

Como curiosidad histórica, cabe comentar que fue en esta parroquia donde en 1860 contrajeron nupcias el insigne político don Antonio Cánovas del Castillo y doña María de la Concepción Espinosa de los Monteros Rodrigo de Villamayor.

Entre las obras escultóricas que alberga en su interior, debemos destacar: un San Antonio de Padua, nacido de la gubia de Alonso Cano y datado entre los años 1666/67; un San José y una Inmaculada, realizadas por Pedro de Mena; los cotitulares de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores (aquella imagen del Santísimo Cristo del Amparo resulta muy hermosa y de verdadero mérito artístico puesto que se ajusta al típico crucificado muerto y con la cabeza caída sobre el pecho, con un cuerpo bien ejecutado y cubierto por un paño de pureza de complicados pliegues hacia la izquierda); y una Dolorosa de tamaño algo más pequeño que el natural y con dulce dolor en el bello rostro. Estas dos últimas obras son atribuidas al maestro Francisco Salzillo. También es sede de la Hermandad del Santísimo Cristo de Burgos en Murcia, cuya imagen titular es una réplica de la que se encuentra en la Catedral de Burgos.

Antonio Tortosa Caballero

Estante del Santísimo Cristo del Amparo

Nota bibliográfica:

- Cuadernos de Patrimonio histórico-artístico de Murcia. Asociación Patrimonio siglo XXI nº 13. “La parroquia de San Nicolás de Murcia”.



Amparo: etimología y significado cristiano

En primer lugar, antes de comenzar la redacción de este artículo, me resulta obligado mostrar mi agradecimiento al amigo Antonio Barceló, por confiar un año más en mí para aportar un pequeño, y poco autorizado, grano de arena para la confección de la presente revista. Me siento profundamente halagado por el hecho de que Antonio se acuerde de este nazareno para tan grata labor, la cual pretendo llevar a cabo lo mejor y más dignamente posible, con la ayuda de Dios.

Para comenzar, cabe señalar que son varias las acepciones etimológicas que se pueden atribuir al nombre de AMPARO, las más común y que ordinariamente conocemos todos es la que lo define como un nombre propio femenino, el cual es de origen latino y a su vez valenciano en su variante en español. Su significado es “*amparo, protección*”.

Otra acepción la tenemos referida a un nombre cristiano que hace alusión a la Virgen del Amparo. Nombre latino que significa “*tender la mano*”.

Ahora bien, se insertan estos comentarios a fin de completar los significados de la palabra analizada, siendo evidente que lo

que nos interesa es el sentido referido a la advocación de nuestro querido titular.

El origen etimológico de amparo es el latín “*antepārē*”, que tiene como significado proteger, cobijar, defender y resguardar. Este término puede hacer referencia al resguardo que se brinda a una persona, animal o un objeto.

Bien, obviamente la acepción que nos interesa es la espiritual, siendo en esta esfera en donde se considera que el amparo es una virtud que posee una entidad celestial, la cual tiene el poder y la autoridad de resguardar a cada uno de sus seguidores. Para que esta acción sea concedida a una persona, es necesario que ésta tenga fe y además eleve una oración pidiendo amparo o protección ante una situación difícil. Existen multitud de oraciones donde se pide amparo, y cabe mencionar que cada religión tiene sus propios ritos y oraciones de amparo. Una de las más significativas la encontramos en los salmos de la Biblia cristiana, en concreto en el Salmo 46:1-3,7:

“DIOS es nuestro AMPARO y FORTALEZA, Nuestro PRONTO AUXILIO en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, Y se traspasen los montes



al corazón del mar; Aunque bramen y se turben sus aguas, Y tiemblen los montes a causa de su braveza Jehová de los ejércitos está con nosotros; NUESTRO REFUGIO ES el DIOS de Jacob."

Respecto del fragmento extraído del Salmo referenciado, podemos destacar que la base fundamental del texto, y lo que nos tiene que inspirar a los cristianos, es que DIOS ES NUESTRO AMPARO, por lo siguiente:

- La palabra "amparo" es la Palabra Hebrea "MAKJASÉ/MAKJSÉ" que significa Refugio: amparo, confianza, escondrijo, esperanza.

- Esta palabra "MAKJASÉ/MAKJSÉ" proviene de "KJASÁ" que significa huir por protección; confiar en, abrigar, acoger, afligir, amparar, confiar, esperanza, esperar, refugiarse, seguro.

En la antigüedad existía lo que se le denominaba "Ciudades de Refugio", y así se pueden citar:

- CADES (Heb. "lugar santo, sagrado, consagrado"): Su ubicación era en Galilea, en el monte Nafatalí.

- SIQUEM (Heb. "hombro o sierra"): Su ubicación era en el monte de Efraín.

- HEBRON (Heb. "lugar del pacto" de la alianza, asociación): Su ubicación era en el monte Judá.

- BESER (Heb. "fortaleza" plaza fuerte): Su ubicación era en el desierto, en la meseta, para los rubenitas.

- RAMOT (Heb. "alturas"): Su ubicación era en Galaad, para los gaditas.

- GOLÁN (Heb. "circuito" círculo "cautivo" o "desterrado"): Su ubicación era en Basán, para los de Manasés.

En estos lugares, en estos "REFUGIOS", una persona podría ser protegida, o podría salvaguardar la vida de un homicida que habría cometido los hechos accidentalmente o por negligencia, porque conforme a la

ley judía, irremediablemente se le quitaba la vida a todo aquel que daba muerte a su semejante, y estas ciudades libraban al homicida que mereciendo la muerte, se le cubría su pecado mientras se refugiase en estas seis ciudades o lugares santos.

Entonces aquellos que realmente “CORRÍAN PARA REFUGIARSE” a estas ciudades-refugio para salvar sus vidas de la muerte, podían evitar la misma, porque la LEY JUDÍA era muy estricta y solo a ellos les esperaba la muerte, razón por la cual se apresuraban muy rápidamente para refugiarse en estos lugares, los cuales se consideraban contruidos por Dios, y mientras permanecían en ellos estaban bajo su protección, y la estricta ley no podría alcanzarlos dándoles muerte.

En este lado del continente no tenemos un CADES, un SIQUEM, un HEBRÓN, un BESER, un RAMOT, ni un GOLÁN. En el ya citado salmo 46:1 se nos dice que DIOS ES NUESTRO AMPARO, DIOS ES NUESTRO REFUGIO, así que no hay que andar buscando algún lugar para cubrir nuestras faltas, porque Dios es sin duda nuestro refugio.

Nosotros nos podemos enfrentar a en nuestras vidas a diversas tribulaciones. Cuando esto sucede, anhelamos estar en un lugar en donde nada pueda hacernos daño, un refugio en donde cobijarnos sin que nos afecten.

El autor del Salmo utiliza un grupo de palabras que realmente nos dicen mucho de quién es nuestro Dios en medio de estas “tormentas”:

AMPARO (“makjase”) quiere decir un lugar donde huyo para buscar protección.

FORTALEZA (“oz”) enseña que Dios es la fuente de fuerza que necesitamos en momentos de debilidad o angustia.

PRONTO (“meód”) tiene el significado más bien de algo muy grande o enorme, es más un superlativo, dando a entender que Dios es nuestro más grande “Ayudador”.

AUXILIO (“ezrá”).

REFUGIO (“misggáb”) significa un lugar elevado o inaccesible. Un lugar donde nos podemos refugiar y defendernos, donde no vamos a estar al alcance de nuestro enemigo.

El autor al escribir este Salmo nos estaba diciendo: “Dios es el lugar a donde debemos correr huyendo cuando la tormenta se nos aproxima (**AMPARO**). En Él vamos a encontrar la fuerza que necesitamos para enfrentarnos a la tormenta en nuestra vida (**FORTALEZA**). Si necesitamos algo, Dios es nuestro más grande ayudador (**PRONTO AUXILIO**). El mismo Dios que cuidó de Jacob, es el mismo Dios donde nos podemos defender de nuestros enemigos, seguros que nadie nos puede alcanzar ahí (**REFUGIO**).”

Con independencia de la hermosa cita examinada anteriormente, siendo la más expresiva y representativa del sentido cristiano del concepto analizado, es preciso destacar que existen numerosos versículos en la Biblia en donde se habla de forma directa o indirecta de protección, pudiendo por tanto considerar que se trata de referencias precisamente al AMPARO en el sentido analizado. De esta forma se pueden citar:

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Efesios 6:11.



Tú eres mi refugio; tú me protegerás del peligro y me rodearás con cánticos de liberación. Salmos 32:7.

Así que podemos decir con toda confianza: «El Señor es quien me ayuda; no temeré. ¿Qué me puede hacer un simple mortal?» Hebreos 13:6.

Tú me cubres con el escudo de tu salvación, y con tu diestra me sostienes; tu bondad me ha hecho prosperar. Me has despejado el camino, así que mis tobillos no flaquean. Salmos 18:35-36.

No prevalecerá ninguna arma que se forje contra ti; toda lengua que te acuse será refutada. Ésta es la herencia de los siervos del Señor, la justicia que de mí procede —afirma el Señor—. Isaías 54:17.

Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará. Deuteronomio 31:6.

Cuídame, oh Dios, porque en ti busco refugio. Salmos 16:1.

Tú eres mi escondite y mi escudo; en tu palabra he puesto mi esperanza. Salmos 119:114.

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:13.

Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer. Salmos 16:8.

El Señor está conmigo, y no tengo miedo; ¿qué me puede hacer un simple mortal?. Salmos 118:6.

Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida. Proverbios 4:23.

Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. Éxodo 14:14.

El camino de Dios es perfecto; la palabra del Señor es intachable. Escudo es Dios a los que en él se refugian. Salmos 18:30.

Pero yo le cantaré a tu poder, y por la mañana alabaré tu amor; porque tú eres mi protector, mi refugio en momentos de angustia. Salmos 59:16.

Aun en la vejez, cuando ya peinen canas, yo seré el mismo, yo los sostendré. Yo los hice, y cuidaré de ustedes; los sostendré y los libraré. Isaías 46:4.

¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra?. Romanos 8:31.

Aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, ampara a la viuda. Isaías 1:17.

Es mejor refugiarse en él que confiar en el hombre. Salmos 118:8.

Pero tú, Señor, me rodeas cual escudo; tú eres mi gloria; ¡tú mantienes en alto mi cabeza!. Salmos 3:3.

Toda palabra de Dios es digna de crédito; Dios protege a los que en él buscan refugio. Proverbios 30:5.

Torre inexpugnable es el nombre del Señor; a ella corren los justos y se ponen a salvo. Proverbios 18:10.

El Señor libra a sus siervos; no serán condenados los que en él confían. Salmos 34:22.

¿Pues quién es Dios, si no el Señor? ¿Quién es la roca, sino nuestro Dios?. Samuel 22:32.



Bueno es el Señor; es refugio en el día de la angustia, y protector de los que en él confían. Nahúm 1:7.

¿Crees que no puedo acudir a mi Padre, y al instante pondría a mi disposición más de doce batallones de ángeles?. Mateo 26:53.

El prudente ve el peligro y lo evita; el inexperto sigue adelante y sufre las consecuencias. Proverbios 27:12.

No me niegues, Señor, tu misericordia; que siempre me protejan tu amor y tu verdad. Salmos 40:11.

El Señor es refugio de los oprimidos; es su baluarte en momentos de angustia. Salmos 9:9.

Sólo él es mi roca y mi salvación; él es mi protector. ¡Jamás habré de caer!. Salmos 62:2.

Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno. Mateo 6:13.

Como se desprende tras un somero análisis de las citas recogidas, existen innumerables referencias al sentido del término ampa-

ro en clave cristiana, tal y como se pretende exponer en el presente artículo, si bien sería demasiado prolijo extrapolar más citas, siendo algunas directas y expresivas de dicho concepto, y en otras se infiere una referencia indirecta, pero las distintas expresiones llevan implícita esta manifestación en definitiva del AMOR del Padre, bien directamente o bien mediante invocaciones, súplicas u oraciones por intercesión de Jesucristo.

En cualquier caso, con este pequeño estudio se pone de manifiesto que tenemos una ingente materia a disposición de los cristianos, de la que podemos obtener el necesario refugio y protección para todos, y en cualquier momento de nuestra vida, sobre todo en aquellos en que nos sentimos mal ante situaciones vitales difíciles, tales como enfermedad, pérdida de un ser querido, problemas laborales, económicos, etc., debiendo tener muy presente que siempre contamos con el incondicional, abnegado y continuo *amparo* del Señor, el cual tiene su representación en la bella talla que constituye el titular de esta Cofradía.

Francisco Javier Vera Pelegrín
Estante de San Juan



Memoria de Secretaría

*S*eguimos cumpliendo años en la gustosa tarea de poner en circulación otro número más de esta revista nazarena; un proyecto que vio la luz gracias al tesón de nuestro anterior Presidente, Ángel Galiano Meseguer, y al de toda la Junta de Gobierno que le acompañaba en aquellos momentos, y que para satisfacción y orgullo de todos los nazarenos azules se encuentra ya totalmente consolidado. Esta breve memoria que incluimos en el cuarto número de nuestra revista trata, como siempre y sin ánimo de exhaustividad, de repasar los hitos y eventos más destacados del año que acabamos de dejar

atrás; un año, 2016, lleno como siempre de ilusiones y proyectos que, gracias a la colaboración de muchos cofrades, se pudieron materializar con el resultado que a continuación detallamos.

Este curso que ahora resumimos significó también la entrada de nuestra Cofradía en el mundo de las redes sociales; habiendo estado ya presentes en Facebook, el 14 de febrero de 2016 tuvo lugar nuestra aparición en un importante medio social, twitter; nuestra cuenta, “@cofradia_amparo” lleva un año de incesante actividad, y ya son casi 500 nuestros seguidores; sirva





el presente texto para invitar a todos los lectores, tanto cofrades azules como nazarinos de otras cofradías y personas interesadas en nuestra Semana Santa murciana, a que nos sigan y visiten con frecuencia, ya que es una eficaz forma de estar informados de todas las actividades organizadas por el Amparo y de eventos relacionados con el mundo cofrade en general.

Unos días antes, el 12 de febrero de 2016, la Cofradía del Amparo volvió a estar presente en el Vía Crucis que celebra anualmente la Muy Ilustre y venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, pudiendo los miembros de la Junta de Gobierno participar de forma directa portando al titular corinto tras la estación que tuvo lugar en la Iglesia de San Nicolás, hecho que nos llenó a todos de orgullo y por el que quedamos sinceramente agradecidos a nuestra cofradía hermana.

Ese mismo día, y momentos antes de recibir la solemne visita del Cristo de la Caridad, en nuestra sede canónica tuvo lugar

la presentación oficial del número tres de nuestra revista a cargo de Don José Emilio Rubio, contando una vez más con la actuación del Escuadrón de lanceros, clarines y timbales La Pasión de Murcia.

El solemne Triduo de nuestra Cofradía se desarrolló en esta ocasión entre los días 4 y 6 de marzo, destacando la activa participación de nuestros cofrades infantiles en la tarde del viernes 4 de marzo, el besamanos de María Santísima de los Dolores en la tarde del sábado 5 de marzo, y finalmente, el domingo 6 de marzo, la incorporación oficial de los nuevos cofrades, con la entrega a estos de las medallas y estatutos de la Cofradía y el juramento dirigido por nuestro Consiliario. Como ya es habitual, la Academia de Música de Asunción Asensio nos acompañó un año más en el desarrollo de los actos del Triduo, para satisfacción de todos los asistentes. A la finalización del acto, tuvo lugar la Comida de Hermandad de la Cofradía, este año en el Casino de Murcia, contando con la presencia de cofrades y autoridades, civiles y religiosas.





No podemos olvidar la feliz participación el día 5 de marzo de 2016 de nuestro Grupo de Burla en una “convocatoria” novedosa, la denominada “Via Passionis”, organizada por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, y en la que intervinieron grupos de tambores de diversas cofradías para anunciar la llegada de la Semana Santa a todos los murcianos. Esperemos que se repita en próximos años, dado el éxito de la iniciativa.

El día 15 de marzo de 2016 se celebró la Misa en honor a Ntro. Padre Jesús Nazareno en el Convento de las HH. Capuchinas, para un día después, y partiendo desde ese mismo lugar, tener lugar el Solemne Traslado de la imagen hasta nuestra sede en San Nicolás de Bari. Una vez ubicado el trono del Gran Poder en su capilla, se procedió al Descendimiento del Cristo del Amparo; este año, como novedad, se dotó al acto de un carácter aún más recogido y especial, formándose un pasillo por los estantes del trono, portando cada uno un farol y alumbrando de esta forma la Iglesia que hasta ese momento permanecía totalmente a oscuras. Finalmente, se realizó el tradicional besapié de nuestro titular.

Por fin habría de llegar nuestro día más querido y señero, el Viernes de Dolores. Ya desde las 9.00 de la mañana se abrían las puertas del templo de San Nicolás para mostrar a todos la exposición de tronos ya engalanados para su salida en procesión. A la misma hora partía la Convocatoria del Amparo desde la puerta de la Iglesia para recorrer las más céntricas calles murcianas anunciando que la Semana Santa murciana comenzaba esa misma tarde. Este año lo recordaremos, entre otras cosas, por celebrarse el XXV Aniversario del trono y hermandad de Jesús ante Pilato, por el deleite que nos produjo ver cómo sigue creciendo nuestra Hermandad Infantil, y por el impresionante ornamento floral del Cristo del Amparo, arropado con un manto de rosas blancas. Además, destacamos el estreno de túnica marrón por el Gran Poder, la puesta en marcha del banco de túnicas al servicio de los cofrades, y otra recogida de la procesión para la historia, con un majestuoso encuentro de los titulares ante el silencio y respeto de la abarrotada plaza de San Nicolás ya entrada la madrugada del sábado.



En la mañana del domingo 20 de marzo, como cada año, tuvo lugar el Retorno del Gran Poder al Convento de las Capuchinas, poniéndose así un brillante punto y final a los actos directamente relacionados con nuestra procesión.

Aunque, como sabemos, nuestra Cofradía no cesa en la realización de actos y en su participación en los de otras cofradías e instituciones. Así, recordamos que el 30 de abril de 2016, el Amparo montó su altar para celebrar la fiesta de Los Mayos en la puerta de San Nicolás, y recibimos la visita de los grupos de auroros que vinieron a cantar en su recorrido por las calles murcianas.

En nuestra línea de colaboración con otras organizaciones, el día 5 de mayo la cofradía participó de forma activa en la Cuestación anual que viene realizando la Asociación Española contra el Cáncer por las calles de Murcia. Un año más, y como ya viene siendo costumbre, una mesa conformada por miembros de la Junta de Gobierno y otros cofrades participó en la tarea de recaudar fondos para ayudar a combatir esta terrible enfermedad.

El día 22 de mayo de 2016, miembros de la Junta de Gobierno representaron a la Cofradía en un singular acto que tuvo lugar en la murciana Plaza de Belluga: la Coronación canónica de la Virgen de la Soledad, imagen perteneciente a la Cofradía del Perdón, a la que públicamente hemos de felicitar por el éxito del acto y por la eficiente organización del mismo.

Pocos días después, el 29 de mayo, y como viene haciendo cada año, nuestra cofradía tomó parte en la solemne Procesión del Corpus que organiza el Cabildo Superior de Cofradías. Esta denominada Proce-

sión de Procesiones, en la que intervienen hermandades, cofradías, asociaciones, movimientos y delegaciones religiosas de la ciudad de Murcia, transcurre por las engalanadas calles de nuestra ciudad deteniéndose ante los altares que se ubican a lo largo del recorrido. Como siempre, para todos los azules, fue motivo de orgullo estar debidamente representados en tan magno evento.

El 5 de diciembre, y tras haber recibido la imagen de nuestro titular de manos de los responsables del Centro de Restauración y de la Consejería de Cultura de la Región de Murcia una vez que fue debidamente analizada y restaurada, la Cofradía organizó para su regreso a la Iglesia Parroquial de San Nicolás un solemne traslado que partió de la Iglesia de San Pedro. Los orgullosos estantes del Cristo del Amparo lo portaron en su cruz a hombros, conformándose una comitiva con banda de mús-



sica, autoridades, cofrades y público en general. Un emotivo acto que también quedará para el recuerdo de todos.

Al día siguiente tuvo lugar la Procesión de San Nicolás, que discurrió por el barrio y calles adyacentes un año más, y el día 7 de diciembre los actos del XIII Pregón de la Inmaculada que organiza nuestra Cofradía. En esta ocasión fue el Alcalde de Murcia, D. José Ballesta Germán, en su calidad de pregonero “saliente” quien tuvo la tarea de presentar al pregonero número trece, D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de la Diócesis de Cartagena, que nos obsequió con un hermoso pregón. Sin duda un auténtico privilegio para los cofrades azules el poder contar con tan distinguido pregonero. Una vez más, la música al inicio y a la finalización del acto corrió a cargo de la Academia de Asunción Asensio. A la conclusión del acto con las palabras de nuestro Presidente, se inició la procesión con canastillas de flores hacia el monumento a la Inmaculada en la Plaza de Santa Catalina con la participación de las representaciones de las cofradías de gloria y pasión de nuestra Ciudad.

Lamentamos este curso la forzosa suspensión, debido a las inclemencias climatológicas y las fuertes lluvias que padecimos en el mes de diciembre, del tradicional Concierto Navideño que organiza la Cofradía y que venía previsto para el día 17 de dicho mes, aunque esto servirá sin duda para que el año próximo lo celebremos aún con mayor ilusión y empeño. Ello no impedirá que la Cofradía colabore con la beneficiaria del evento, Cáritas, con la recaudación de las entradas que habían sido retiradas hasta el momento de la suspensión.

Dejamos testimonio también de la celebración de dos talleres infantiles en la sede de la Cofradía, en los que los cofrades infan-

tiles pudieron aprender de primera mano la elaboración de figuras y ornamentos para belenes; Del mismo modo, recordamos la exitosa inauguración del Belén de la Cofradía en la Ermita del Pilar el pasado día 20 de diciembre contando con la intervención del Grupo de Coros y Danzas El Barbecho, que interpretó tradicionales villancicos murcianos. Para la clausura, el día 4 de enero de 2017, día en que además nos visita el Cartero Real y se produce la entrega de premios del Concurso de dibujo infantil, fuimos acompañados por la Peña huertana El Zarangollo, poniendo el broche musical a los actos navideños de la Cofradía.

No queremos olvidarnos del premio que ha recibido nuestro Belén de manos de Raíces Murcianas, red social que viene divulgando las tradiciones y fiestas murcianas y que este año organizó su “Primer Concurso de Belenes”. El primer premio recibido y que nos ha sido entregado en recientes fechas nos estimula para intentar superarnos en años venideros.

Termina ya este repaso a los momentos más significativos de nuestro año cofrade, y no puedo por menos que mostrar mi agradecimiento a los que habéis dedicado un momento a recordarlos leyendo estas líneas. Como siempre, junto con la consabida petición de indulgencia por las omisiones en que involuntariamente pueda haber incurrido, vaya mi sincero abrazo y petición a nuestro Cristo del Amparo y su madre, María Santísima de los Dolores, para que el próximo curso sea igual de fructífero que el que ahora hemos concluido y nos depare encuentros inolvidables en los numerosos actos que organiza la Cofradía.

Juan Francisco Ros del Baño
Secretario General

¿Dónde te encuentras Virgen Santísima?

¿Dónde te encuentras Virgen Santísima?
Me dicen que estás en el cielo
en cuerpo y alma.

Cada noche miro con devoción
al cielo y observo brillar
luceros.... ¿En alguno de ellos,
estás tú hermosa y gala
luciendo esplendida tu manto
de cola, orgullosa de ser Madre
de Jesús, tu hijo que
tanto te amaba?

Mi alma ansía ver tu rostro
a la luz del día y tu risa
en la suave brisa de la mañana.
Eres Virgen Gloriosa
en tu Ascensión a los cielos,
maravilla de sencillez como corresponde
a una matrona. En ti confío,
Madre bondadosa en esta tierra
Y espero ser recibido a tu presencia
en esa gloria reservada a los cautivos
en ese postrer viaje,
no a cualquier parte, si no al Amparo
de tu nombre como Virgen y como Madre.

Antonio Leonardo Cantón
Fundador y ex-presidente de la Cofradía

¿A qué huele la Cuaresma Murciana?

¿A qué huele la Cuaresma murciana?
La Cuaresma en Murcia huele a incienso,
a callejuela estrecha,
huele a su bendita cera nazarena y
como no, huele a la pureza y fé de sus cofrades,
huele al candor de las mejillas
de la Santísima Madre Dolorosa
a su bendita pureza y
como no, huele a lo que a mí me huele,
a marcha de fina melodía,
al sonido terciopelado de un clarín
que reza las más bellas notas para gloria y alabanza
del padre de los cristianos.

José David López Rodríguez
Director Musical del Escuadrón La Pasión de Murcia

Año



2017

Actos

Viernes 17 de marzo, a las 20:45 horas, en la iglesia de San Nicolás de Bari, presentación del nº 4 de la revista "Los Azules". La presentación correrá a cargo de D. Alberto Castillo Baños y al termino de la misma actuará la Agrupación Musical Oje de Archena

SOLEMNE EJERCICIO DE TRIDUO EN HONOR A SUS TITULARES EN LA SEDE DE LA COFRADÍA IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE BARI.

Viernes 24 de marzo, a las 19:30 horas, eucaristía en honor de las hermandades del Ángel de la Pasión, de la Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilatos, Encuentro Camino del Calvario, San Juan y por todos los difuntos de la cofradía. Con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.

Sábado 25 de marzo, a las 19:30 h, eucaristía en honor de la hermandad de María Santísima de los Dolores, con posterior **Besamanos** a nuestra cotitular, con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.

Domingo 26 de marzo, a las 12:30 h, eucaristía en honor de la hermandad del Santísimo Cristo del Amparo. Con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.
Al término de la eucaristía, imposición de medallas a los nuevos cofrades.

(Orador Sagrado)

Ilmo. Sr D. Juan Tudela García, Vicario general de la Diócesis de Cartagena,
Párroco de la Iglesia de San Nicolás de Bari y consiliario de nuestra Cofradía.

Martes 4 de abril, a las 20:00 h, solemne eucaristía en el convento de las Madres Capuchinas en honor de la hermandad de Jesús del Gran Poder, posterior Besapié de la Sagrada Imagen.

Miércoles 5 de abril, a las 20:00 h, Tradicional Traslado de Jesús del Gran Poder desde el convento de las Madres Capuchinas del Malecón a la sede canónica de la cofradía. Al finalizar el traslado se procederá al emotivo acto del Descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, con posterior Besapié y traslado a su trono. Con la participación en tal acto de la Orquesta de Cámara "Pastoral".

Viernes 7 de abril, a las 09:00 h, partirá desde la Iglesia de San Nicolás de Bari, la tradicional convocatoria. Desde las 09:00 hasta las 14:00 horas, exposición de todos los tronos y enseres de la cofradía para poder ser visitados en la Iglesia de San Nicolás de Bari.

A las 19:00 h, desfile desde la iglesia de San Nicolás de Bari, de la
PROCESIÓN PENITENCIAL DE ESTA VENERABLE COFRADÍA.

Domingo 9 de abril, a las 11 horas, retorno al Convento de la Madres Capuchinas del Malecón, de Jesús del Gran Poder. Al finalizar el retorno se procederá a realizar un besamano de la sagrada imagen.

Día 30 de abril, a las 22:00h, celebración de la noche de los "Mayos" con el montaje por parte de la Cofradía de un altar para ser visitado por las diferentes peñas huertanas y el público en general.

Los días: lunes 20, martes 21 y miércoles 22 de marzo de 18:00 a 21:00 h,
reparto de las contraseñas en los locales de la cofradía.

Memoria Gráfica año 2016

Presentación de la revista número 3 "Los Azules" y Concierto de Lancers y Clarines La Pasión



Tributo de la Cofradía



Besamanos e imposición de escapularios



Traslado de Jesús del Gran Poder



Descendimiento del Cristo del Amparo y Besapié



Procesión



El Consiliario, Presidente y Junta de Gobierno quiere agradecer a todos los colaboradores: articulistas y patrocinadores su inestimable colaboración. Gracias a todos ellos está revista sigue en una realidad.



Asesoría ■ fiscal
■ laboral
■ contable

ALEGALIA ASESORES C.B.
C/ San Nicolás, 18 30006 Murcia Tlf. 968 212 600
Email: alegalia@alegalia.com • www.alegalia.com




AMANDO
DE FUNDACIÓN
ARTE

ESPECIALISTAS EN SEMANA SANTA

FARJES
ACHOTES
BACULOS DE MANDO
TENEBRARIOS
FARJES GUA
ESTANDANTES
PUNTERAS PARA TRONOS
TRONOS EN ALUMINIO
MEDALLAS
OBSEQUIOS NAZARENOS
ETC...

www.fundirmetal.es



Asunción Asensio
Academia de música

c/ Voluntariado, 2. e.p. 30820 Alcantarilla - Murcia




Balneario
de Archena

Termalium



MARISQUERÍA
VIRGEN DEL MAR
RESTAURANTE

Plaza San Nicolás, 3 • 30005 MURCIA
Teléfono 968 21 66 79



Autocares
Mellizo
www.autocaresmellizo.com

AVDA. ANTONETE GÁLVEZ, 86, C.P. 30600
ARCHENA (MURCIA)
TFNO. ARCHENA: 968671297
TFNO. ALCANTARILLA: 968806551
E-MAIL: AUTOCARESMELLIZO@AUTOCARESMELLIZO.COM

COLCHONERÍA



San Pedro

Murcia: Paseo Fotógrafo Verda, 2 - bajo (Edificio Río 1) • Telf. 968 21 38 04 • Móvil 655 91 52 45
colchoneriasanpedro@yahoo.es



CASTILLO mtrm
muebles y decoración



Avda. Principal, parcela 25/26
P.I. Oeste, San Ginés (MURCIA)

Tlf.: 968 826 559
www.castillomtrm.com
email: castillomtrm@castillomtrm.com



ROSES

Joaquín Roses Lisón

Plaza de Camachos, 17 - MURCIA
Tel. 968 21 13 25

confitería pastelería cafetería



Colegio Vistarreal
Centro Concertado
C/ Sierra Espuña s/n • Tel. 968618683
30506 Altorreal – Molina de Segura (MURCIA)



CBM
COLABORADOR FUNDADOR REGIÓN DE MURCIA



MUDANZAS
VICTOR CASTILLO
GUARDAMUEBLES

Pol. Ind. Oeste
Avda. Principal
Parcel 23/36
30169 SAN GINÉS
Murcia

Telfs. 968 291 636 - 968 882 632
www.mudanzasvictorcastillo.com
miguelcastillo@castillomtm.com





Siempre **LA SALUD** *Calidad*
En Tu Hogar

www.productoslasalud.com



OBRAS E INFRAESTRUCTURAS



Cartago S.L.



UCAM
UNIVERSIDAD CATOLICA
DE MURCIA

Vive la Universidad

ESTUDIOS DE GRADO
www.ucam.edu • 968 278 160



NTN.   **iwis**



**Rodamientos
del Segura, s.l.**

Pol. Ind. San Jorge, Calle C nº 4
30565 LAS TORRES DE COTILLAS (Murcia)
E-mail: info@rodamientosdelsegura.com
www.rodamientosdelsegura.com

Teléfono: 968 62 79 08
968 62 81 89
Fax: 968 62 80 05



Cortés Guardiola · Ros del Baño
abogados

Maestro Alonso, 2 - Entlo. A 30005 Murcia

PEDRO LUIS OLIVARES
JOYERO RELOJERO



ROLEX
OMEGA
TAGHEUER
VACHERON
TUDOR
HUBLOT
HERMES
BVLGARI
LONGINES
CORUM
Cartier

ELLA LO ES TODO

Avenida de la Constitución, 4 - Tel. 968 271 055 - Gran Vía, 15 - Tel. 968 213 528 - MURCIA



Coral Benedictus
Polifonía vocal para ceremonias

<http://coralbenedictus.com/web/>
info@coralbenedictus.com
629 192 81 54 - 690 26 94 00



PIMENTON Y ESPECIAS

Avenida de Murcia, s/n
30160 Monteaquito, Murcia
Telf. 968 06 21 80, Fax: 968 85 08 12
www.especiascervantes.com
info@especiascervantes.com



Gremont
CORREDURÍA DE SEGUROS

E2000

Gregorio Pérez y Monserrat, S.L.U.
Nº Rgto. DGSFP J-1906

C/ Juan García Abellán 12 - bajo 30007 La Flota - Murcia
Telf.: 968 27 04 01
Fax: 968 27 05 96
gremont@E2000.es

ORTOPEDIA TECNICA LA FAMA

Juan Manuel Acosta Franco
Técnico Ortopedico



Avd. de La Fama nº 10
968 342658
629045792
ortopedialafama@gmail.com
www.ortopedialafama.com



PELUQUERÍA CANINA
Cortes (de color, postura, estilo)
Servicio a Domicilio
Peluas
Alimentos Marinos y Agua Dulce
1000 en Alimentos y Accesorios para Animales de Compañía

C/ Julián Galea, 2
(Esquina calle del Pilar)
30004 MURCIA
Teléfono: 968 21 33 89
www.pajareriamolina.es

Prima Socia Cultural



Comida Tradicional y Creativa
Menú del Día
C/ Segado del Olmo, 2 aMurcia
Telf. reserva 968 95 50 38
C/ Segado del Olmo, 2 30005 Murcia
Telf. reserva 968 95 50 38



Fernando floristería
SIGUEMOS

[facebook.fernando.floristeria](https://www.facebook.com/fernando.floristeria)

SERVICIO A DOMICILIO
sábados, domingos y festivos
www.floristeriafernando.com

Plaza de las Flores, 1 30004 MURCIA
968 21 44 62
687 71 15 02

CADA VEZ QUE ENVÍES
JAB
AL NÚMERO
28014
NOS DONARÁS 1,20 €



JESÚS ABANDONADO
todo el año
Memorándolo. Recordándolo. Todo el año

Señal de identificación por el 112 en caso de emergencia
por el 112 en caso de emergencia por el 112 en caso de emergencia
por el 112 en caso de emergencia por el 112 en caso de emergencia
por el 112 en caso de emergencia por el 112 en caso de emergencia



Trebol CENTER



LOS MARTÍNEZ S.A.
Murcia 30002

968 342 484
968 256 811
www.trebolcenter.com





*Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores*

www.cofradiadelamparomurcia.com